

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

Madrid Domingo 21 de Julio de 1901

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 5 céntimos. Por mayor, 30 céntimos. 50 céntimos. 1 Pta. 30 céntimos.
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.,
financeros referidos a Bancos y Sociedades, a precios con-
venientes.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en la Península, y en la Bolsa de Madrid (Paris),
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos
por impreso no devuelven los originales.
Cinco ediciones diarias

ANOLII.—NUM. 15.873

GRECO

ALCALÁ, 19, ASCENSOR
3 americanas platino, 3 pesetas.

LA HIGIENIA

Agua vegetal, de Arroyo, premiada en varias exposiciones con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente a los cabellos blancos a su primitivo color, no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en su grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillante. Venta en perfumerías y peluqueros de Madrid y provincias.—Per mayor, PRECIADOS, 56, PRAL.

LA BATERIA DE ORO.—Príncipe, 14

Casa especial en artículos de cocina y mesa. Baterías completas para 4 personas, compuestas de 10 piezas, por 55 pesetas.—Baños generales superiores de fabricación extranjera

EL MEJOR DIGESTIVO ES UNA COPITA DEL TAN exquisito e inimitable Cognac Juncos Lanotte.

AIRES ANEMIA, ESCRÓFULOS, TUBERCULOSIS, DEBILIDAD.

De mar, monte, etc. Huertas, 15, 1.º

HOY PUBLICAMOS SEIS PÁGINAS

EL DEBATE CATALANISTA

Para los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA el debate promovido por los catalanistas no tenía novedad. Las declaraciones hechas en el Congreso las habían comunicado ya nuestros corresponsales. Es conveniente que todo pensamiento, toda resolución, toda energía considerable o reducida, peligrosa o saludable, utópica o posible vaya a las Cortes. Es constante nuestra recomendación para que toda aspiración aliada a sus declaraciones y su resonancia.

Cataluña se queja, pero se queja toda España. Razonará en la queja cuando es universal. La política de todos ha sido deplorable. Si así no hubiera ocurrido, no hubieran ofrecido todos la regeneración inevitable y necesaria. Vamos, pues, a ella. ¿Cómo? Muy fácilmente.

Teniendo por delante todos el interés de la patria. El contribuyente que oculta su finca; el industrial que sustra las declaraciones de su comercio; el gobierno que oye la recomendación para somerrear las irregularidades; la oficina que propone el nombramiento ilegal; el personaje que procura por un interés político la justicia flexible y el fallo de la prevaricación; y todos, todos los que vician la administración, y acometen con el requerimiento del favor a los tribunales, y esperan del alcalde la exención de sus tributos, recargando los del adversario, y persiguen al que influye y al que puede con la exigencia apremiante para toda violación del derecho, de la moral, de la razón, de los deberes y de las nociones elementales de una vida pública honrada.

El programa catalanista es una utopía. Es el viejo imposible federalismo. Pero bien está que se discuta en las Cortes; bien que recabe descentralización administrativa conveniente, y mejor que en ese camino se dé a todos lo que se pueda dar a Cataluña, y no se dé a Cataluña lo que no se pueda dar a nadie.

Conformes con el presidente del Consejo de ministros.

ESPAÑA EN EL EXTRANJERO

FOR TELEGRAMA

Paris 20, 11:20 m.

El *Figaro* comentando la agitación religiosa de España, dice que los clericales y los anticlericales, exagerando sus procedimientos, dificultan la misión pacificadora del actual gobierno, que debe tomar medidas para impedir toda manifestación exterior clerical y anticlerical.

El *Figaro* considera injustificadas las últimas acusaciones de Silvela contra Sagasta.—R. BLASCO.

Paris 20.

El periódico *Le Figaro* hace constar en su número de hoy que si las instrucciones circuladas hace seis semanas por el Sr. Sagasta se hubieran tenido en cuenta, habríase evitado el desarrollo de los desagradables sucesos de Zaragoza. La estricta observancia de las medidas gubernamentales habría bastado para impedir todas las manifestaciones externas de los partidos políticos.—FRÉBA.

EL DIQUE DE LA HABANA

Si resulta cierto el telegrama de la agencia Fabra relacionado con la compra del dique de la Habana por el gobierno americano, sería muy de censurar el consejo dado a la mayoría del Senado para que desechase la proposición del Sr. Sánchez de Toca, presentada a fin de esclarecer nebulosidades que, por desgracia de nuestra España, no suelen disiparse.

El dique de la Habana fué cedido a la casa Aznar por 130.000 duros, y según se dijo, recayó en la proposición más baja, porque la presentaron con ofertas que debían redundar en beneficio de España, al realizarse.

Si la casa Aznar ha cedido dicho dique al gobierno americano, habrá dejado de cumplir las ofertas que se dice decidieron al ministro, y en este caso huelgan los comentarios.

Lo que debemos hacer constar, para que nuestros lectores resuelvan el problema, es que en marzo de 1900 preguntó el ministro de Marina americano si le sería cedido el dique por 250.000 dólares, que al cambio de entonces hubieran sumado unos 345.000 duros.

El general Gómez Imaz conoce dicha oferta, y tendría sus motivos para no haberla aceptado en aquel entonces.

Es dolorosísimo que en este país, en lugar de trabajar con ahínco y con fe para regenerar nuestra desacreditada administración, se ocupen nuestros gobiernos en otros asuntos de menor importancia, y den ocasión a que tengamos de continuo que lamentarnos de imprevisiones y despilarramos, siempre en perjuicio del contribuyente.

UN HOMBRE DESPEDAZADO

FOR TELEGRAMA

El despedazado de diciembre último.

Nueva pista.

Paris 20, 5:24.

Se ha descubierto una nueva pista del crimen del hombre que se encontró despedazado en esta capital en diciembre del pasado año, y que como recordarán nuestros lectores no pudo ser identificado.

M. Petit, maestro de escuela de Vincennes, dice que ha reconocido por las fotografías que se hicieron de los restos, que la viñeta de él le ser un joven llamado René y que pensionista del Oratorio de Ribourt-Vitalis, en Forges-les-Bains (depart. de la Seine y Oise), del cual fue profesor M. Petit y discípulo el joven René Amest.

Añade M. Petit, que el joven René era muy indisciplinado, y estuvo poco tiempo en el Oratorio.

Sus condiscípulos le pusieron el mote de «Orejas», a causa de lo muy desarrolladas que las tenía.

M. Petit dice, que hace años, desde que él llegó a Vincennes, perdió de vista a su antiguo discípulo, hasta que hace dos años se presentó René en su casa a visitarle.

Lo contó que veía con frecuencia a varios condiscípulos, cuyos nombres le citó. Agregó que, desde noviembre último, no ha vuelto a ver a René Amest.

La supuesta víctima, añade M. Petit,

debió de tener en la actualidad unos veintitrés años, y sirvió dos años en el regimiento de cazadores de caballería de Vendôme, de guarnición en Orleans, bajo el nombre de Papavoine.

M. Petit, vendrá a la Morgue, a examinar el cadáver, que todavía se conserva, merced a los aparatos frigoríficos.—R. BLASCO.

LA GACETA DE AYER

Gracia y Justicia.—Revisión de órdenes de personal.

Guerra.—Reales decretos de idem.

Marina.—Real decreto nombrando capitán general del departamento del Ferrol al contralmirante de la armada D. Manuel de la Cámara y Livramento.

Industria general.—Relaciones de pensiones concedidas por este ministerio.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real decreto relativo a la concesión de pensiones para ampliar sus estudios en el extranjero a los alumnos que hayan dado mayores pruebas de capacidad y aprovechamiento.

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

FOR TELEFONO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONDAL)

3:30 p.

El viaje regio se ha ajustado al patrón de todos los años.

En El Escorial la colonia veraniega se encontraba en el andén, así como también la comunidad de PP. Agustinos, que cumplimiento a las personas reales.

Se ha observado, y únicamente como detalle lo cito, que no han formado los carabineros como en años anteriores.

En la estación de Avila estaba todo el mundo oficial y lo más escogido de la población.

En Medina ha acontecido otro tanto.

Valladolid ha sido la población que ha dado la nota más entusiasta de todas las del trayecto. Al aparecer el tren real se han oído numerosos vivas. En el andén había un gentío numeroso, en el que figuraban no pocas señoras.

En Vitoria estaban el obispo y el general Agustín. La concurrencia era numerosa; una compañía con bandera y música hizo los honores de ordenanza.

Al entrar el tren en la provincia de Guipúzcoa tocaron varias músicas, se dispararon cohetes y chupinazos, oyéndose un repique general de campanas.

En Zumárraga, la música del pueblo tocó alternativamente la Marcha Real y el *Guarín-kako Arbolito*.

En la estación de Beasain había poca gente.

En la de Tolosa aguardaba un inmenso gentío, dándose algunos vivas.

Al entrar en San Sebastián el tren que conducía a las personas reales, había poca concurrencia.

Una compañía del batallón de Valencia, con bandera y música, hizo los honores.

Todo el vecindario estaba en las calles del tránsito con objeto de saludar a los reyes.

En un landó descubierta entraron, dando la derecha a la Reina, la princesa y el Rey a la infanta María Teresa.

Una numerosa escolta de carabineros, en los que iban las autoridades y personas de más distinción de San Sebastián, seguía al landó.

Al pasar por la Concha el *Giralda, Temerario y Mac Mahon*, dispararon 21 cohetones.

Una vez en el Palacio de Miramar, la Reina recibió al mundo oficial. El alcalde de San Sebastián dijo a la Reina que se consideraba muy honrado al saludar a la real familia en nombre de la población, cuyo municipio preside, y que tanto se agrada albergando a las reales personas.

S. M. contestó que honradísima mucho tal saludo, manifestando su satisfacción por verso aquí otra vez.

Para mañana.

Mañana, cumpleaños de la Reina, se dará una gran comida familiar, y habrá recepción. A ella asistirán todas las damas grandes de España, mayordomos de semana aquí residentes, así como también los altos funcionarios de Palacio.

La escuadra.

Se dice que a mediados de agosto se reorganizará la escuadra, reconstruyéndose en Bilbao los buques *Pelayo, Carlos V, Numancia, Victoria y Lepanto*, los *Austrogothas, Osado*, y *Proserpina* y los cañoneros *Temerario y Mac Mahon*.

Se asegura que serán revisados por S. M. en

el obra de Bilbao y que harán maniobras y ejercicios en presencia de los Reyes.

6:01.

Más sobre la escuadra.

Se asegura que depende de que se lleve a cabo la reorganización de la escuadra, que se consigne el crédito que para ello hace falta.

Caso de que se reorganizara, sería mandada por el Sr. Ramos Izquierdo o por el Sr. Rocha; al menos estos son los nombres que surgen.

Propositos.

La jornada de la corte en San Sebastián parece que durará hasta mediados de octubre; la Reina ha manifestado que necesita este tiempo para descansar.

El proyectado viaje a Andalucía y Levante, no se efectuará hasta después del alumbramiento de la princesa de Asturias, ó sea hasta noviembre próximo.

Veraneantes.

Noticias de Biarritz, dicen que ha llegado a aquella población la duquesa de Alba, acompañada de su hija doña Sol.

Desde esta mañana está en San Sebastián la duquesa de Torrijos.

Toros.

El día 4 de agosto habrá una buena corrida en la plaza de toros de Bayona.

Reverte y Bombita se las entenderán con seis bichos del duque de Vergara.

San Sebastián en verano.

Los trenes que llegan vienen de bote en bote. Las faldas y casaca de huespedes se van ocupando; bien puede decirse que esta ciudad ha empezado en julio a hacer su agosto.

El calor es algo más que regular; sin embargo, no es, ni con mucho, el de Madrid.

Agüiter.

Después que el pueblo cubano agotó sus energías, subiendo lastimosamente el Calvario Platt, y ponderando en las plazas públicas a tambor batiente las excelencias de tal ó tal concejal revolucionario, quedó, como si en las dos desdichadas campañas hubiese agotado todos sus bríos, sumido en un triste letargo apático, que demuestra bien a las claras el estado moral de un pueblo que en los comienzos de una lucha pierde sus ilusiones con la muerte de sus ideales, y espera, tendido en la hamaca, la venida del maná político, sin molestarse en prevenir su llegada.

Esta indiferencia, realmente musulmana, proviene por manera indudable de la mezcla de sangre eriolita y latina, indolente aquella y sujeta ésta a todos los entusiasmos y a todos los decaimientos; a todos los arranques del apasionamiento y a todas las flaquezas de la desilusión.

Por ende somos enemigos de la prevision y poco amigos del método; hoy daríamos nuestra sangre por un ideal y mañana nos olvidamos del ideal por no sufrir la más insignificante molestia; o todo ó nada; ó nos vamos como locos a la montaña, ó esperamos mansamente que la montaña se venga sobre nosotros... Yo creo—con permiso de Mahorza—que el sentido práctico aconseja en muchas ocasiones partir el camino.

Desiluzado, pues, placidamente la vida política de la isla de Cuba, que aleja del pensamiento, hoy por hoy, la idea de lo que será después, conformándose con aquel principio mahometano: «Lo que ha de ser, será...» También fatalista!

Y no es que falten asuntos importantísimos de esos que exigen la atención de los hombres que piensan por los pueblos, asuntos sobran; aun está sobre el tapete el que amenaza ser eterno problema; no se sabe si al nacer la comadrona tiene encargo de llevarnos a la Inelusa, y las señas son mortales; desde aquí oímos distintamente el repique de las campanas del Hospital de Washington, lo cual anuncia un ineludible más.

Parecía natural que ante el rumor amenazante que con insistencia circuló días ha, dando por seguro la implantación del sistema de cabotaje para todos los productos entre los Estados Unidos y las islas del archipiélago Filipino, se alarmara la Convención nacional y acordara adoptar medidas que aseguraran para esta isla las mismas conexiones que para otros territorios de la Unión americana; pero, lejos de eso, la Convención dedica sus sesiones a la reglamentación electoral, procurando terminar pronto una ley cuya promul-

gación es problemática, y no ha hecho tentativa alguna para lograr que el mercado de Norte América abra francamente sus puertas a los agricultores, que fiados en la pronta solución de los actuales conflictos, han sembrado caña en abundancia y prometido recoger azúcar, que sería colocada en condiciones ventajosas.

Con este sistema de abandonar lo real por lo ideal, y mientras los prohombres directores no separen su vista del firmamento azul para fijarla en la empobrecida tierra, saldremos a crisis por recesión, aumentará el desdésido, acentuaráse el malestar, abandonaráse el cultivo, y al fin y a la postre se convertirán en bandadas de mendigos los habitantes del campo, que tendrán vacíos los estómagos, y las cosas llenas de añegar y tabaco que nadie habrá de gustar y fumar.

Triste contraste forman los recales, las desconfianzas y las amarguras de las clases productoras, con la tranquilidad que gozan los directores, entregados a las más líricas divagaciones.

Los cubanos, tan aficionados en otro tiempo a la formación de comisiones, delegaciones, etcétera, etc., darían una prueba de amor a su patria, si quisieran hacer política permanente; pero esto sería obrar por práctica y sensateza, y no hay que pedir peras al alcornoque.

A los yanquis si se les ocurre pensar en esto, pero dicen que no pueden hacer tratados con la isla de Cuba porque todavía no hay en ella un gobierno constituido con el cual puedan contratar.

Esto dicho ahora, después que si encontraron con quien tratar y contratar. Constitución cubana y la cadena Platt, es la frecuencia más grande que pudo ocurrírsele a hijo de sajona.

Dicen que el que no llora no mama, y el pueblo cubano es... (¡ojén!) ¡de los que no lloran! Bueno; pero ya veremos cómo lo que no se va en lágrimas se irá en suspiros, y que, cuando ya no haya remedio, derramaremos el llanto sobre el difunto.

CRÓNICAS CUBANAS

No a trabajar en pro del bienestar del pueblo cubano, sino a ventilar asuntos privados, fué a Washington hace unos días el ex generalísimo de la manigua Máximo Gómez, hoy político pasivo, a quien Mac-Quinley saca por escotillon cuando así lo requiere la buena marcha de la comedia a que asistimos.

El viaje en sí pudiera ser perfectamente ajeno a la política; lo que no es ajeno a la política es que Máximo Gómez haya aprobado la ley Platt, no haya protestado de que el partido nacional lo propusiera al pueblo como candidato a la presidencia de la futura república, a pesar de haber dicho muchas veces que de ningún modo sería presidente, pero sólo quería paz, Platt y plata; lo que no es ajeno a la política es el hecho de que Máximo Gómez conferenciara secretamente con el general Wood, antes de su viaje, y emprendiera éste acompañado del intérprete y secretario particular del comandante general de esta isla, y lo que no es ajeno, aunque lo aseguren frailes descalzados, a la política, es el hecho de haber dado Wood a Gómez 2.000 pesos oro americano, para gastos, ornamentos ó viáticos del viaje privado.

¿Va el general Máximo Gómez a saber si en realidad se quiere o no se quiere presidente cubano? ¿Va a proponer la candidatura? ¿Va a proponer la de Bartolomé Masó? No parece probable. Lo que sí parece probable es que fué a proponer la candidatura de Estrada Palma, con quien ya conferenció en Nueva York, ó a tratar de la fórmula de anexión, según recales que se vislumbran en los hombres políticos, ya opuestos a la conducta inexplicable del general dominicano.

Máximo Gómez está ya en Washington; pronto se descifrará el jeroglífico. Un periódico pregunta si no devolverán el general sano y bueno. Más que eso: nos lo devolverán bueno, sano, aumentado y corregido.

Ahora lo veredes.

A cuarenta millones de pesos ascienden las reclamaciones hechas por súbditos de los Estados Unidos a un gobierno, como indemnización a los herederos de los muertos en la explosión del *Maxe* ó a los supervivientes de aquella hecatombe.

La comisión se hace un lío, y por más que pone pie en pared, no encuentra fórmula que le deje bien con el mundo y con la historia... y al mismo tiempo con los 40 millones en caja.

Si la nueva comisión técnica dice que la explosión obedeció a causas exteriores... hay que ahojar la cantidad dicha; si dice la comisión que la causa fué interna, se ahorra el go-

bierno esa cantidad, pero se declara aquella gran cantidad calumniadora. Según el criterio yanqui, 40 millones es una cantidad respetable, y por ahorrársela, bien merece la pena de que sufra la honra nacional.

«Después de todo, la honra no es money».

Los partidos políticos y sus órganos en la prensa están verdaderamente desorientados por la misteriosa política yanqui, y no saben a qué carta quedarse. Lo que ven los pies a la sota, piensan en la anexión, aunque no lo dicen en voz alta, porque *¡ladacia* es pecado.

Los separatistas reaccionantes, que tienen su partido fuera de la Habana, hablan claro, y exclaman por boca de Collazo:

«El gobierno americano no hubiera evitado el tiempo y gastos, si desde el principio hubiera sido franco y leal. Hubiera dicho: «No se hará en Cuba más que nuestra voluntad; no tendréis más tierra que la que no queramos cogerlos. Ahí, pues, os mandamos una Constitución *ad hoc*; según la orden militar número...» Otra comprendiendo la ley electoral para que eligáis a Pulano de Tal; como nos vamos a coger los puntos accesibles del litoral, el juguete republicán tendrá tal extensión.

«Si queráis, buenos y si no, malos». El *Sun*, de Nueva York, periódico republicano y órgano del ministro de la Guerra, que es quien tiene en un puño a Cuba, dice con orgullo: «La anexión haría de Cuba un paraíso terrestre.»

Si esto no es decir «agua va», esperemos a que nos suelten todo el chorro.

Atanasio Rivero.

Hecho a 3 de julio de 1901.

DE PARÍS

FOR TELEGRAMA

Incendio en un bosque.

Paris 20, 12:10 m.

Telegrafan de Nimes, que por imprudencia de dos carboneros italianos, un incendio ha destruido un bosque en una extensión de más de 60 hectáreas.—R. BLASCO.

Max Regis a España.

Paris 20, 12:42 m.

El famoso ex alcalde de Argel, Max Regis, ha salido hoy de Orán, a bordo de un buque español de los que hacen el servicio de Orán a Alicante.—R. BLASCO.

Funerales de la condesa de Trápani.

Paris 20, 11:20 m.

Se han celebrado en la iglesia colegial de Lucerna los funerales en sufragio del alma de la condesa de Trápani.

Asistían a la ceremonia los condes de Caserta, la princesa Carolina, la condesa Zamoiska, el duque de Calabria, los príncipes D. Carlos y D. Jenaro, la gran duquesa de Toscana, las princesas Josefa, Carolina y Teresa, la princesa de Zurlo, el conde de La Tour Envoivre, el príncipe Della Rocca y otros varios personajes.—R. BLASCO.

¿Es el asesino?—¿Está loco?

Paris 20, 11:45 m.

Ha prestado declaración el individuo llamado Rouillard, que ha sido preso, creyéndolo autor del crimen de Alfort.

Cuando le han hablado del crimen ha pronunciado palabras incoherentes, como éstas:

«Si, recuerdo... Entre el bosque... Vi gente... Me escapé... No temas... Estas declaraciones no confirman en absoluto la creencia de que Rouillard sea autor del crimen, pudiendo ser que haya perdido la razón, leyendo el relato del suceso.—R. BLASCO.

Choque entre un tranvía y un ómnibus

Trece heridos.

Paris 20, 11:20 m.

Un coche del tranvía eléctrico de la línea Place de l'Etoile-Gare de Montparnasse ha chocado con un ómnibus, cerca del Campo de Marte.

El ómnibus ha sido derribado. Hay 13 heridos. El conductor del eléctrico ha sido detenido, como responsable del choque.—R. BLASCO.

PAULINA

POR

JULES CLARETIE

«Doce docenas de platos servilleteros... ¿Qué más?»

Al día siguiente de aquel en que se celebró el banquete del pastel de las veladas, los talleres de Vauthier estaban desiertos.

Nunca los operarios se apresuraron en los primeros días del año para ir a trabajar.

Con la alegre desocupación del trabajador que por una vez se siente feliz, gastando como los ricos, los pintores en porcelana, antes de ponerse de nuevo a sus tareas ordinarias, pasean por París, gozando de sus días de huelga y de descanso.

Mauricio esperaba con cierta impaciencia que volvieran al trabajo. Aquellos días largos, pasados cerca de los talleres vacíos, le parecían interminables.

Tenía hambre de ruido y de las canciones que ordinariamente entonaban pintores y bruñidores. Hallábase agitado por cierta excitación nerviosa que le desvelaba de noche, que lo ponía febril y como con síntomas de alguna enfermedad, y trataba de ocultar aquel enervamiento, como si temiese confesarse a sí mismo la verdadera causa de su inexplicable malestar.

Evidentemente, la imagen brillante de la belleza de Lea, con su exuberancia de vida ardiente, atravesaba, aunque sólo fuese para rechazarla, el fondo de sus insomnios.

Con la cabeza hundida en la almohada, volviéndose a un lado y a otro en busca del sueño y del reposo que huían, parecía ver la cabeza de la joven con su abundante y rizado cabello, con sus expresivos ojos, y agujereaban allí donde fijaban la mirada, y agujereaban allí donde fijaban la expresión, llena de tentaciones, cuando se detenían en cualquier hombre. ¡Y la contracción burlesca de

sus labios! ¡Y la alegre sonoridad de su risa!

La oía reír, y le parecía estar oyendo caer un puñado de perlas en un recipiente de cristal.

La eterna visión de aquella mujer se apoderaba implacablemente de Mauricio, quien, para aturdirse, en vez de salir a la calle, según su costumbre, para hacer sus negocios personalmente, se encerraba en una soledad peligrosa, escribiendo, repasando sus libros, como si quisiera ocupar el espíritu para no pensar en aquella mujer.

Pero todos los días inevitablemente, cuando pasaba por el saloncillo donde Paulina había colocado, en un jarrón muy elegante, el ramo de flores que él le había llevado, recordaba las escenas de la noche del banquete.

Aquellas flores le recordaban obstinadamente a Lea: le parecía entonces estar viendo sus manos blanquitas, ardorosas y satinadas, apoyándose en las rosas, y su voz acariciadora pidiendo muy quedito a su oído que le diese una de aquellas rosas.

Decididamente se creía un tonto por no haber dado la flor que le pedía la señorita Thibault, la cual se burlaría de él con muchísima razón.

«Cuanto se reiría todo aquel a quien contase que el señor Mauricio se las había echado de tan puritano! Pero ¿se reiría de él ó de ella? Porque el haberla rehusado era casi una confesión de afecto.

Vauthier estaba muy irritado contra sí mismo.

Paulina lo sorprendió una mañana en pie delante de aquellas rosas, casi marchitas ya, amarillas y de arrugados pétalos.

Al verlo pensativo, se acercó en silencio, y poniéndole por detrás las manos en los hombros, aproximó la cara a su cabeza y le hizo estremecerse al llamarlo por su nombre.

Mauricio se puso colorado como la grana, y miró bruscamente al frente con ademán furioso.

PROVINCIAS

Por telegrama. Tranquilidad.—Templeros abiertos. Zaragoza 20, 1.50 t. Reina tranquilidad completa en esta capital. En los templos se han reanudado los cultos.

En el teatro de los Campos Eliseos se verificó anoche un banquete en honor del poeta Morera y Galia. Asistieron más de cien comensales, viéndose en los palcos las damas principales de la población.

Banquete.—Serenata.—Calor. Lérida 19, 10.30 m. En el teatro de los Campos Eliseos se verificó anoche un banquete en honor del poeta Morera y Galia.

Desagravio a los liberales. Cuenca 20, 11 m. El semanario El Correo Católico publica un artículo de desagravio a los liberales de Cuenca.

Buque sucio. Ubeda de la Concepción 19, 10 m. En Gibraltar ha anclado el crucero inglés Bonaventura, procedente de Hong Kong.

Las fiestas de la Magdalena. Novelda 20, 9.10 m. En el tren mixto de las cinco de la mañana ha llegado hoy a esta población la banda de música del segundo regimiento de Ingenieros Zapadores Minadores de guarnición en Madrid.

Desgracia y crimen. Oviedo 19, 11 m. Recogiendo ropa tendida en la azotea la esposa del jefe de telégrafos de Castropol, don José Gómez, se cayó a la plaza desde una altura de 20 metros, recibiendo gravísimas lesiones.

El general Weyler. Oriado 19, 11.10 m. Se han reunido hoy las autoridades para tratar del recibimiento del general Weyler, quedando designados el alcalde y el vicepresidente de la comisión provincial para acordar lo que proceda.—PENA.

En la Granja. San Mateo 20, 1.25 m. Ha llegado la infanta Isabel con la condesa de Toreno, la marquesa de Nájera, el señor Coello, el médico Sr. Alabern y el caballero conde de Beniel.

Detención de un tomador. Bilbao 20, 12.21 m. La policía ha detenido al tomador José González, que se encontraba en un local de juego.

Explosión de una caldera.—Varios heridos. Bilbao 20, 12.25 m. Ha ocurrido una explosión en la fábrica de jabón del Sr. Hurtado de Amézaga.

Una reyerta. Bilbao 20, 12.35 m. En el pueblo de Larrabezua, dos aldeanos promovieron una reyerta acalorada por cuestión de sus hijos.

Acuerdo de un Ayuntamiento. Málaga 20, 12.20 t. Con motivo del próximo viaje del ministro de la Guerra, general Weyler, a Málaga, después de visitar las posesiones españolas de África, el Ayuntamiento malagueño, a propuesta del alcalde, Sr. García Guerrero, ha acordado que una comisión le presente el proyecto de terminación de las obras del Parque, dentro del cual se encuentran encolavados varios edificios militares, que será necesario derribarlos.

Una rifa.—Una huelga. Bilbao 20, 2.30 m. En Zarautz se promovió una rifa entre cuatro vecinos, resultando gravemente herido Juan Jacobo.

Una ahogada. Zaragoza 20, 1.45 t. En el pilón de la fuente pública del pueblo de Borsaló se ha encontrado ahogada a la vecina doña Felipa Gaudier, de sesenta años de edad, viuda.

DE VERANEO 20 de julio. Han salido. Para Santander, D. Antonio López Montes y D. Enrique de Viesente.

EXTRANJERO POR TELEGRAMA. Reunión de orleanistas. Bruselas 20, 10.40 m. Próximamente llegará a esta el duque de Orleans, para celebrar una reunión con sus principales partidarios.

El calor en Londres. Londres 20, 10.15 m. Aumenta enormemente el calor. En algunas calles, como en Strand, han ocurrido muchos casos de insolaciones.

Nafragio de un yate.—Numerosos ahogados. Londres 20, 10.15 m. Telegrafían de Nueva York que en el estrecho de Long Island ha naufragado el yate Venetia, propiedad del millonario de Filadelfia, Mr. Colburn.

Grandes granizadas.—Daños enormes.—Muchas víctimas. Viena 20, 9.45 m. En todo el Norte de Austria y parte de Baviera han caído grandes granizadas, destruyendo las cosechas.

LOTERIA NACIONAL. Sorteo celebrado el día 20 de julio. Puestos. Numeros. Poblaciones.

Table with columns: Puestos, Numeros, Poblaciones. Lists winning numbers and locations for the National Lottery.

Las tempestades han destruido las cosechas en la Turquía Europea y los viñedos de Smirna.—MULLER.

Soldados ingleses que no cobran. Londres 20, 10.15 m. El Daily Mail publica numerosas cartas de soldados de la geormany, que se quejan de la imposibilidad de cobrar sus haberes.—HARRY.

Degradado por haber cortado una oreja. Viena 20, 10.55 m. En Buda Pesth ha ocurrido un hecho bastante raro.

Embajada marroquí de regreso. Berlín 20. La embajada marroquí ha salido hoy de esta capital, dirigiéndose de regreso a su país.

Declaraciones de Asquith. Londres 20. Anoche se celebró el anunciado banquete en honor del Sr. Asquith, y con asistencia de unos 400 comensales, entre otros unos 30 pertenecientes a las Cámaras.

Bo sa de Madrid.—Cotización del 20. FONDOS PUBLICOS DEL 19 DEL 20.

Table of public funds and bonds. Columns: FONDS PUBLICOS, DEL 19, DEL 20. Lists various bond types and their values.

CAMBIOS. En el correo.—Último cambio: Interior, fin de mes, 72.07.

TELEGRAMAS C. KEYNALS. (Corredor de Comercio) Clero oficial.

Table of telegrams and exchange rates. Columns: TELEGRAMAS C. KEYNALS, Clero oficial. Lists telegram numbers and exchange rates.

TELEFONEMA D. MAZAS. (Agente de Comisos) Bolnia.

MOMBRUN, PUJOL Y COMPANIA. (Sus telegrafos) Paris 20, 2.18 t.

EL CAMBIO ARGENTINO. (De nuestro servicio particular) Londres 20, 10.5 m.

MERCADO DE METALES. (De nuestro servicio particular) Londres 20, 2.20 t.

LA FERIA DE VALENCIA POR TELEGRAMA. Valencia 20, 5.13 t.

PARLAMENTO INGLÉS POR TELEGRAMA. Las maniobras navales francesas. Apologia de la grandeza británica.

La Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última. Un diputado pregunta si el gobierno ha recibido informes oficiales sobre el hecho de haber penetrado en la bahía de Algeciras, de noche y burlando la vigilancia de los vigías, varios buques de guerra franceses que formaban parte de la escuadra que estaba fundada en Gibraltar.

CORREOS Y TELEGRAFOS. El marqués de Portago, completando lo que dice ayer en un interesante artículo publicado en nuestro estimado colega El Imparcial, ha tenido la atención de manifestarnos lo siguiente:

SUCESOS. Mordiscos y contusiones. El calor excesivo hizo a Manuel Fernández y Otero fuerte impresión, y para calmar sus ardores bebió vino en abundancia.

Un suicidio. Una joven criada de servicio, Abdona Bustos Díaz, que vivía en Santa Teresa, 2 y 4, primer número izquierda, por contrariedades amorosas intentó un veneno que le produjo la muerte en la mañana de ayer.

Un robo. En un hotel de la Guindalera habitado por D. Rafael Villar penetraron ladrones llevándose gran número de alhajas y ropas.

EN LA CÁRCEL POR BIGAMO POR TELEGRAMA. Lord Russell ha sido internado en la prisión de Holloway. Ha pasado la noche agitado, y durante la mañana ha padecido

PREMIADOS CON 500 PESETAS. 17.094 17.872 18.888 19.010 20.789 21.988 22.787 23.674 24.300 25.270 25.992 26.595 27.678 28.237 27.277 27.443 27.859 28.832 29.094 24.321 25.336 26.443 27.632 28.857 29.698 24.323 25.337 26.461 27.494 28.207 29.704 24.327 25.343 26.474 27.477 28.214 29.718 24.372 25.393 26.528 27.365 28.220 29.721 24.399 25.412 26.539 27.461 28.290 29.745 24.438 25.415 26.670 27.477 28.262 29.761 24.469 25.434 26.677 27.476 28.294 29.776 24.491 25.437 26.688 27.479 28.310 29.785 24.493 25.438 26.708 27.492 28.324 29.794 24.495 25.439 26.714 27.507 28.332 29.802 24.497 25.441 26.720 27.516 28.340 29.810 24.499 25.443 26.727 27.524 28.348 29.818 24.501 25.445 26.734 27.532 28.356 29.826 24.503 25.447 26.741 27.540 28.364 29.834 24.505 25.449 26.748 27.548 28.372 29.842 24.507 25.451 26.755 27.556 28.380 29.850 24.509 25.453 26.762 27.564 28.388 29.858 24.511 25.455 26.769 27.572 28.396 29.866 24.513 25.457 26.776 27.580 28.404 29.874 24.515 25.459 26.783 27.588 28.412 29.882 24.517 25.461 26.790 27.596 28.420 29.890 24.519 25.463 26.797 27.604 28.428 29.898 24.521 25.465 26.804 27.612 28.436 29.906 24.523 25.467 26.811 27.620 28.444 29.914 24.525 25.469 26.818 27.628 28.452 29.922 24.527 25.471 26.825 27.636 28.460 29.930 24.529 25.473 26.832 27.644 28.468 29.938 24.531 25.475 26.839 27.652 28.476 29.946 24.533 25.477 26.846 27.660 28.484 29.954 24.535 25.479 26.853 27.668 28.492 29.962 24.537 25.481 26.860 27.676 28.500 29.970 24.539 25.483 26.867 27.684 28.508 29.978 24.541 25.485 26.874 27.692 28.516 29.986 24.543 25.487 26.881 27.700 28.524 29.994 24.545 25.489 26.888 27.708 28.532 29.998 24.547 25.491 26.895 27.716 28.540 29.998 24.549 25.493 26.902 27.724 28.548 29.998 24.551 25.495 26.909 27.732 28.556 29.998 24.553 25.497 26.916 27.740 28.564 29.998 24.555 25.499 26.923 27.748 28.572 29.998 24.557 25.501 26.930 27.756 28.580 29.998 24.559 25.503 26.937 27.764 28.588 29.998 24.561 25.505 26.944 27.772 28.596 29.998 24.563 25.507 26.951 27.780 28.604 29.998 24.565 25.509 26.958 27.788 28.612 29.998 24.567 25.511 26.965 27.796 28.620 29.998 24.569 25.513 26.972 27.804 28.628 29.998 24.571 25.515 26.979 27.812 28.636 29.998 24.573 25.517 26.986 27.820 28.644 29.998 24.575 25.519 26.993 27.828 28.652 29.998 24.577 25.521 26.999 27.836 28.660 29.998 24.579 25.523 27.006 27.844 28.668 29.998 24.581 25.525 27.013 27.852 28.676 29.998 24.583 25.527 27.020 27.860 28.684 29.998 24.585 25.529 27.027 27.868 28.692 29.998 24.587 25.531 27.034 27.876 28.700 29.998 24.589 25.533 27.041 27.884 28.708 29.998 24.591 25.535 27.048 27.892 28.716 29.998 24.593 25.537 27.055 27.900 28.724 29.998 24.595 25.539 27.062 27.908 28.732 29.998 24.597 25.541 27.069 27.916 28.740 29.998 24.599 25.543 27.076 27.924 28.748 29.998 24.601 25.545 27.083 27.932 28.756 29.998 24.603 25.547 27.090 27.940 28.764 29.998 24.605 25.549 27.097 27.948 28.772 29.998 24.607 25.551 27.104 27.956 28.780 29.998 24.609 25.553 27.111 27.964 28.788 29.998 24.611 25.555 27.118 27.972 28.796 29.998 24.613 25.557 27.125 27.980 28.804 29.998 24.615 25.559 27.132 27.988 28.812 29.998 24.617 25.561 27.139 27.996 28.820 29.998 24.619 25.563 27.146 28.004 28.828 29.998 24.621 25.565 27.153 28.012 28.836 29.998 24.623 25.567 27.160 28.020 28.844 29.998 24.625 25.569 27.167 28.028 28.852 29.998 24.627 25.571 27.174 28.036 28.860 29.998 24.629 25.573 27.181 28.044 28.868 29.998 24.631 25.575 27.188 28.052 28.876 29.998 24.633 25.577 27.195 28.060 28.884 29.998 24.635 25.579 27.202 28.068 28.892 29.998 24.637 25.581 27.209 28.076 28.900 29.998 24.639 25.583 27.216 28.084 28.908 29.998 24.641 25.585 27.223 28.092 28.916 29.998 24.643 25.587 27.230 28.100 28.924 29.998 24.645 25.589 27.237 28.108 28.932 29.998 24.647 25.591 27.244 28.116 28.940 29.998 24.649 25.593 27.251 28.124 28.948 29.998 24.651 25.595 27.258 28.132 28.956 29.998 24.653 25.597 27.265 28.140 28.964 29.998 24.655 25.599 27.272 28.148 28.972 29.998 24.657 25.601 27.279 28.156 28.980 29.998 24.659 25.603 27.286 28.164 28.988 29.998 24.661 25.605 27.293 28.172 28.996 29.998 24.663 25.607 27.300 28.180 29.004 29.998 24.665 25.609 27.307 28.188 29.012 29.998 24.667 25.611 27.314 28.196 29.020 29.998 24.669 25.613 27.321 28.204 29.028 29.998 24.671 25.615 27.328 28.212 29.036 29.998 24.673 25.617 27.335 28.220 29.044 29.998 24.675 25.619 27.342 28.228 29.052 29.998 24.677 25.621 27.349 28.236 29.060 29.998 24.679 25.623 27.356 28.244 29.068 29.998 24.681 25.625 27.363 28.252 29.076 29.998 24.683 25.627 27.370 28.260 29.084 29.998 24.685 25.629 27.377 28.268 29.092 29.998 24.687 25.631 27.384 28.276 29.100 29.998 24.689 25.633 27.391 28.284 29.108 29.998 24.691 25.635 27.398 28.292 29.116 29.998 24.693 25.637 27.405 28.300 29.124 29.998 24.695 25.639 27.412 28.308 29.132 29.998 24.697 25.641 27.419 28.316 29.140 29.998 24.699 25.643 27.426 28.324 29.148 29.998 24.701 25.645 27.433 28.332 29.156 29.998 24.703 25.647 27.440 28.340 29.164 29.998 24.705 25.649 27.447 28.348 29.172 29.998 24.707 25.651 27.454 28.356 29.180 29.998 24.709 25.653 27.461 28.364 29.188 29.998 24.711 25.655 27.468 28.372 29.196 29.998 24.713 25.657 27.475 28.380 29.204 29.998 24.715 25.659 27.482 28.388 29.212 29.998 24.717 25.661 27.489 28.396 29.220 29.998 24.719 25.663 27.496 28.404 29.228 29.998 24.721 25.665 27.503 28.412 29.236 29.998 24.723 25.667 27.510 28.420 29.244 29.998 24.725 25.669 27.517 28.428 29.252 29.998 24.727 25.671 27.524 28.436 29.260 29.998 24.729 25.673 27.531 28.444 29.268 29.998 24.731 25.675 27.538 28.452 29.276 29.998 24.733 25.677 27.545 28.460 29.284 29.998 24.735 25.679 27.552 28.468 29.292 29.998 24.737 25.681 27.559 28.476 29.300 29.998 24.739 25.683 27.566 28.484 29.308 29.998 24.741 25.685 27.573 28.492 29.316 29.998 24.743 25.687 27.580 28.500 29.324 29.998 24.745 25.689 27.587 28.508 29.332 29.998 24.747 25.691 27.594 28.516 29.340 29.998 24.749 25.693 27.601 28.524 29.348 29.998 24.751 25.695 27.608 28.532 29.356 29.998 24.753 25.697 27.615 28.540 29.364 29.998 24.755 25.699 27.622 28.548 29.372 29.998 24.757 25.701 27.629 28.556 29.380 29.998 24.759 25.703 27.636 28.564 29.388 29.998 24.761 25.705 27.643 28.572 29.396 29.998 24.763 25.707 27.650 28.580 29.404 29.998 24.765 25.709 27.657 28.588 29.412 29.998 24.767 25.711 27.664 28.596 29.420 29.998 24.769 25.713 27.671 28.604 29.428 29.998 24.771 25.715 27.678 28.612 29.436 29.998 24.773 25.717 27.685 28.620 29.444 29.998 24.775 25.719 27.692 28.628 29.452 29.998 24.777 25.721 27.699 28.636 29.460 29.998 24.779 25.723 27.706 28.644 29.468 29.998 24.781 25.725 27.713 28.652 29.476 29.998 24.783 25.727 27.720 28.660 29.484 29.998 24.785 25.729 27.727 28.668 29.492 29.998 24.787 25.731 27.734 28.676 29.500 29.998 24.789 25.733 27.741 28.684 29.508 29.998 24.791 25.735 27.748 28.692 29.516 29.998 24.793 25.737 27.755 28.700 29.524 29.998 24.795 25.739 27.762 28.708 29.532 29.998 24.797 25.741 27.769 28.716 29.540 29.998 24.799 25.743 27.776 28.724 29.548 29.998 24.801 25.745 27.783 28.732 29.556 29.998 24.803 25.747 27.790 28.740 29.564 29.998 24.805 25.749 27.797 28.748 29.572 29.998 24.807 25.751 27.804 28.756 29.580 29.998 24.809 25.753 27.811 28.764 29.588 29.998 24.811 25.755 27.818 28.772 29.596 29.998 24.813 25.757 27.825 28.780 29.604 29.998 24.815 25.759 27.832 28.788 29.612 29.998 24.817 25.761 27.839 28.796 29.620 29.998 24.819 25.763 27.846 28.804 29.628 29.998 24.821 25.765 27.853 28.812 29.636 29.998 24.823 25.767 27.860 28.820 29.644 29.998 24.825 25.769 27.867 28.828 29.652 29.998 24.827 25.771 27.874 28.836 29.660 29.998 24.829 25.773 27.881 28.844 29.668 29.998 24.831 25.775 27.888 28.852 29.676 29.998 24.833 25.777 27.895 28.860 29.684 29.998 24.835 25.779 27.902 28.868 29.692 29.998 24.837 25.781 27.909 28.876 29.700 29.998 24.839 25.783 27.916 28.884 29.708 29.998 24.841 25.785 27.923 28.892 29.716 29.998 24.843 25.787 27.930 28.900 29.724 29.998 24.845 25.789 27.937 28.908 29.732 29.998 24.847 25.791 27.944 28.916 29.740 29.998 24.849 25.793 27.951 28.924 29.748 29.998 24.851 25.795 27.958 28.932 29.756 29.998 24.853 25.797 27.965 28.940 29.764 29.998 24.855 25.799 27.972 28.948 29.772 29.998 24.857 25.801 27.979 28.956 29.780 29.998 24.859 25.803 27.986 28.964 29.788 29.998 24.861 25.805 27.993 28.972 29.796 29.998 24.863 25.807 27.999 28.980 29.804 29.998 24.865 25.809 28.006 28.988 29.812 29.998 24.867 25.811 28.013 28.996 29.820 29.998 24.869 25.813 28.020 29.004 29.828 29.998 24.871 25.815 28.027 29.012 29.836 29.998 24.873 25.817 28.034 29.020 29.844 29.998 24.875 25.819 28.039 29.028 29.852 29.998 24.877 25.821 28.046 29.036 29.860 29.998 24.879 25.823 28.053 29.044 29.868 29.998 24.881 25.825 28.060 29.052 29.876 29.998 24.883 25.827 28.067 29.060 29.884 29.998 24.885 25.829 28.074 29.068 29.892 29.998 24.887 25.831 28.081 29.076 29.900 29.998 24.889 25.833 28.088 29.084 29.908 29.998 24.891 25.835 28.0

M. Standfuss, que así se llama el profesor en cuestión, dice que sus experimentos son extensivos a todos los seres vivientes, empujando por los hombres, ó lo que es lo mismo, que la descubierta la fusión y confusión de las razas.

Hay que confesar que los profesores suizos son a veces muy aprovechados.

A. León.

El arte y la justicia

En este mismo título publicábamos hace poco tiempo un suelto, en que referíamos un litigio, interesante en sumo grado, y que se hallaba pendiente de solución en la Audiencia de esta corte.

Con ocasión de celebrarse en San Petersburgo, durante el mes de enero del pasado año, una Exposición internacional de Bellas Artes, fueron invitados a concurrir á ella los artistas españoles, por conducto de un comité, cuya representación ostentaban un conocido empresario de teatros de Madrid y un laureado y eminente paisajista.

El comité se encargaba de todos los gastos que el transporte y colocación de las obras ocasionaran, para lo cual se había celebrado el oportuno contrato, con una reputada agencia de transportes, también de esta corte.

Según parece, todo marchó á pedir de boca, hasta el momento de pensar en el pago de los gastos de traida de las obras artísticas desde San Petersburgo á España.

El comité se negó á pagárselos al dueño de la agencia; pero éste, ni corto ni perzoso, adoptó la resolución más conveniente á sus intereses.

Tenía, en su poder los cuadros de más de cien artistas madrileños que habían concurrido á la Exposición. Lo mejor, pues, era guardárselos, y con los productos de su venta reembolsarse de los gastos hechos.

Total, se trataba de unos cuantos miles de pesetas, y los cuadros, que, como decimos, pasaban de ciento, iban firmados por Sorolla, Pinazo, Simón, Jiménez Aranda, Muñoz Degrain, Cealino Plá, Lharéy, Campuzano, Morelli, Alejo Vera, Julia Alcázar, Marcelino Fontana y otros artistas no menos conocidos y estimados en los mercados.

Se recurrió al Juzgado de primera instancia y éste resolvió en el sentido de negar al dueño de la agencia la autorización que pedía para vender los cuadros.

Recurrió á la Audiencia, y aquí entra lo más notable del caso; la sentencia, dictada hace pocos días, revoca la del tribunal inferior y autoriza al depositario de los cuadros para enajenarlos.

Excusado es decir la sorpresa de los artistas interesados al enterarse de esta resolución. No bastaba con que desde hace año y medio se les tuvieran secuestradas sus obras en un sótano, cuyos efectos sobre los lienzos fácilmente se supondrían; era preciso que para consumar el despojo viniera la sentencia en cuestión, á negarles el derecho indiscutible de propiedad que sobre sus obras tenían.

Para realizar las últimas tentativas en defensa de su derecho, han celebrado los interesados varias reuniones, en las que han predominado los temperamentos de energía; no obstante, parece que antes se entablará alguna otra acción, que de no dar resultado, pudiera ser precursora de lo que algunos en las reuniones proponían: del asalto y conquista del sótano.

ECOS DEL MUNDO

En todas partes cuecen habas. Durante las elecciones preliminares para presidente en la república de Chile, ocurrieron varios desórdenes, de los cuales resultaron cinco muertos y 15 heridos.

En Autogogasta la policía hizo fuego sobre los partidarios del candidato Riesco, matando á tres é hirviendo á muchos.

El prefecto de policía fué preso con mucha fuerza, porque el pueblo soberano quería lyncharle.

En la ciudad de Méjico se ha celebrado una manifestación antileontera, organizada por los estudiantes. Estos revelaron supuestas inmoralidades de los clérigos y denunciaron al difunto arzobispo, monseñor Labastida, como traidor á la patria.

El gobierno mejicano ha encargado dos cañones á los astilleros de New-Jersey (Estados Unidos).

Acaba de ser descubierta el que puede llamarse el paraíso de los cazadores, en el corazón de África, territorio de Uganda.

Cerca del monte Eligen ha descubierta sir Harry Forston, un país extraordinario en el que abunda la caza mayor y donde, sin duda alguna, no ha penetrado aún el hombre.

Los animales que vagan por aquellas llanuras, son tan poco asustados de la presencia del hombre como los ciervos de nuestros parques de Inglaterra—dice sir Harry—Mi expedición ha pasado por entre rebaños de elefantes y ha encontrado constantemente rinocerontes.

que convierta estas llanuras en un parque nacional y crear en él una reserva de caza mayor.

El juez de paz del 14.º distrito de París acaba de dictar un auto, según el cual, los porteros de las casas tienen obligación de subir tres veces al día los inquilinos los catálogos, prospectos, periódicos é impresos que para ellos dejan en las porterías, sin que los conserjes se metan á juzgar de la importancia de esos papeles.

Hasta ahora los señores porteros estimaban que un impreso no tiene importancia y lo guardaban indolentemente en sus cubitillos, á disposición de sus destinatarios.

El juez de paz á que nos referimos, ha declarado que los propietarios deben ser responsables de los errores, omisiones y retrasos ocasionados por los porteros.

Se habla en París de la próxima publicación en dicha capital de un libro sobre Cristóbal Colón, escrito por Mr. Henry Vignaud, primer secretario de la embajada de los Estados Unidos en Francia, para demostrar que el astrónomo florentino Toscanelli no había escrito carta alguna ni enviado al gran descubridor de América ningún mapa geográfico indicando el camino que debía seguirse para llegar á las Indias Orientales.

Mr. Vignaud dice en su libro que Cristóbal Colón se vanagloriaba, sin fundamento, de descender de una familia noble, y que nunca pensó en descubrir América.

Lo que hizo—añade—como navegante audaz, fué ir adonde lo dijeron que fuera.

Un periódico alemán se entretiene en considerar la siguiente curiosa estadística: El Emperador Guillermo ha pronunciado en público desde el año 1883 en que sucedió á su padre, Federico III, 139 discursos, 22 de ellos en francés, 18 en inglés, tres en ruso y 878 en alemán.

La Deutsche Afrika-Zeitung publica una Memoria del gobernador del Ougandi, revelando los grandes progresos realizados en el África Oriental alemana.

Todos los indígenas, hombres, mujeres y niños, han aprendido á leer y escribir. Los jefes de los negros usan para su correspondencia las máquinas de escribir.

Hay quien cree que estos negros serán en breve más civilizados que sus conquistadores.

Ha fallecido en la aldea de Webster (Massachusetts) una anciana llamada María Abbott, de ochenta años de edad, que se había hecho notar por sus excentricidades. La última no es la menos curiosa de todas.

La señora Abbott, que había sido herida en la guerra de secesión, se retiró á West-Oxford y allí construyó por sí misma la casa en que debía habitar. Excepcionalmente el ajuste de la gruesa carpintería, realizó por su mano todos los demás trabajos de la construcción.

Vestida de hombre labró y colocó las piedras destinadas á la construcción y realizó todos los demás trabajos de la misma.

Era una mujer robusta á la cual nada asustaba. En los últimos años de su vida vivía con una pequeña pensión que le había concedido el Estado. Presintiendo su próximo fin, compró un terreno en el cementerio de la aldea y se hizo construir un catafalco, pagando todo religiosamente y por adelantado los gastos de su entierro.

Un curioso investigador francés ha hecho un detenido estudio acerca de las variaciones sufridas en el precio de las cosas en el siglo último.

El trigo es la única mercancía que se cotiza poco más ó menos al mismo precio. A pesar de esto el pan ha subido y sigue subiendo.

Se come en Francia diez veces más carne que hace un siglo, y como la producción no ha aumentado proporcionalmente, el kilogramo que se vendía en la Revolución á 65 céntimos, vale hoy 1,70 por lo menos.

Los huevos y la manteca han subido más del doble.

El pescado de mar: baja gracias á la facilidad y baratura de los transportes.

Lo que más ha aumentado de precio es el terreno y los alquileres de las casas.

En suma, al empezar el siglo último, 20,000 francos de renta proporcionaba una situación mucho más brillante de la que hoy pueden proporcionar 100,000 francos de renta.

CANTOS DE UN MUDO

Debilidad. Yo confieso, Señor, que es gran pecado este de amar el fruto prohibido; pero tú sabes bien que no he cedido sino al caer sin fuerzas y hechizado.

Tú, que mi corazón habrás mirado, podrás haberlo visto arrepiñado; yo no pequé, Señor, perdi el sentido, y al cobrar la razón me ví manchado.

Fleca es la pobre carne que me diste; torpo el alma también, que no refrena al bruto que por cárcel le pusiste.

Débil lazo á las dos las encadenó; todo es débil, Señor; si así lo hiciste, ¿cómo vas á imponer fuerte la pena?

Constantino Gil.

Viajes y cacerías.

No siempre he de limitar mis cinegéticas narraciones de la matanza de nuestros lindos conejos, de enmaromadas perdices y de codornices sencillas; ya que en nuestro país no practiquemos las caza emocionantes de otras partes, justo me parece dar cuenta de notas aportadas por viajeros y cazadores, y que al paso que nos instruyen, deleitan el espíritu apartándonos algo de las prosaicas cotidianas tareas.

En nuestros campos, con excepción de los toros, careemos casi de flores que nos inspiren temor; solo algunos osos existen en las montañas de la Libania y en las escabrosidades de las de Resinosa.

Deben ser pocos los que existan, porque pocas son las quejas que oímos lanzar á los aldeanos de aquellos parajes; pero por los amigos que han querido tener el gusto de matar al grande de esos reptiles me tanto abunda matar al que tanto daño hacen en las granjas y casas de los labradores, así como de los matices que pueblan nuestros ríos y que en el extranjero constituyen una preciosa diversión que requiere hasta perros especiales, los cuales tienen que emplear en esa clase de «sports» un instituto extraordinario.

Es verdad que en cambio nuestros campos están libres de todos esos incómodos insectos y feroces reptiles que tanto abunda matar al que tanto daño hacen en las granjas y casas de los labradores, así como de los matices que pueblan nuestros ríos y que en el extranjero constituyen una preciosa diversión que requiere hasta perros especiales, los cuales tienen que emplear en esa clase de «sports» un instituto extraordinario.

No lejos de aquí, en un país que algú día dominamos, ocurrió no hace mucho el hecho que contar quiero á nuestros lectores. Escoyó en el cortijo ó caserío de El Mader, en donde cierto príncipe, ansioso de fama como cazador atrevido, fué recibido por cierto francés que lo era y muy valiente y que tenía en su efectivo muchas fieras muertas y entre ellas algunos leones.

Los leones tienen verdadero asombro y hasta veneración por los cazadores franceses, los cuales, solos, sin más auxilio que sus armas, saben esperar y matar esas terribles fieras que no hay que confundir con los leones que vemos en la jaula de los domadores, pues son realmente animales de la talla de un caballo y de una presencia tan magnífica como terrible.

¿Quién no conoce las proezas del capitán Gérard?

Pues bien; en el cortijo en cuestión estaba alojado y dedicado á la caza un francés amigo mío. El príncipe ya llegado al caserío, se lamentaba de la mala suerte que había tenido en su primera tentativa contra los leones; estaban hablando de sobremesa cierto día y vieron venir hacia ellos un árabe con andrajoso albornoz.

—¡Ah, señores!—exclamó mi amigo,—ustedes creerán que aquí no hay más cazador de leones que yo; pues os engañan; aquí tienen ustedes á uno de los que me hacen gran honra, al amigo Ben-Nassar, si no es un matador de leones efectivo, lo cierto es que un día, no sé por qué, la gana le vino de serlo, y aseguro á ustedes que su debut no fué precisamente de los que más ganas dan de perseverar en el oficio.

Ben-Nassa, que iba con frecuencia al monte, ya para recoger leña, ya para apacentar los rebaños, descubrió un día un paso en que las huellas frescas revelaban que los leones tenían por allí su querencia, y en vez de venir á destruirlo, decidió ser él quien matase la fiera. Nada le pareció tan fácil.

Queriendo imitar lo que nosotros hacemos, pensó desde luego en atacar al animal cerca del escondite, desde donde él le acecharía, poniendo como cebo su pobre borriquillo, cuya vida él estaba seguro de proteger, tumbando al carnívoro de un balazo antes que hubiese podido tocarle.

Así trazado su plan, aquella noche misma entró en campaña.

Una luna hermosa y apenas oscurecida á intervalos por ligeras nubes, le hacía avanzar bien de su camino, soñando ya con los duros que lo valdría la fama á percibir y la venta de los despojos del león... en cuanto al honor de haberlo matado... él es árabe, el dinero ante todo.

Nuestro hombre llegó al puesto y allí sólida y cuidadosamente su borriquillo; sólidamente porque no huiese al aproximarse a él, y cuidadosamente porque al tratar de escapar no se hiriese ó se maltratase. Le quería tanto! Era su única fortuna.

Todo preparado, nuestro cazador se escondió lo mejor que pudo en medio de una espesura de matas de lentisco, y entonces comenzó para él la espera, esa primera y causidísima prueba que deben sufrir cuantos se dedican á la caza de los grandes carnívoros.

Pero el día de los verdaderos creyentes tuvo la última de Ben-Nassar, el cual no tuvo que esperar mucho tiempo.

Un rugido poderoso se sintió á poca distancia de allí.

¿Qué sucedió entonces? ¿Quién sabe! Los árabes son poco amigos de contar sus impresiones; pero, en fin, todo hace creer que al ver los movimientos descompuestos del borriquillo, que quería irse por encontrar la broma algo pesada, se preparase á hacer fuego; no tuvo tiempo.

El fin, como aun teniendo buen apetito, los leones tienen mandibulas para desmenujar todo pronto, nuestro árabe no se murió á fuerza de contener la respiración; la interesante familia aquella terminó la cena, y relamiendo sus labios, señal de completa satisfacción, abandonó aquel sitio, dejando como «adiós» á Ben-Nassar un rugido que no olvidan fácilmente los que una vez lo han oído.

Desde entonces, el árabe que aquí veis, no ha vuelto á la espera de los leones.

El marqués de Alta Villa.

COSAS DE TOREO

Según el cálculo aproximado, la corrida celebrada el jueves pasado á beneficio del picador Chano, ha dejado á éste un beneficio de once mil y pico de pesetas.

Y ya que de beneficios taurómicos se habla, se está organizando el del desgraciado familiailler madrileño José Martínez (Pito), á quien ya tardadas que se le emputar una pierna, de resultados de una cogida.

Los toreros demuestran una vez más su generoso corazón arriesgando la vida por mejorar los infortunios de sus compañeros.

Pepo el Largo, el valiente picador lastimado el jueves por el quinto Veragua, está algo más aliviado.

Aunque la herida tardará en curarse, no reviste la gravedad que en un principio se temió.

El reputado doctor D. Antonio Zoffo se ha hecho cargo del herido y le asiste con su reconocida solitud.

LA LOTERÍA DE NAVIDAD

Con regular anticipación se ha publicado ya el prospecto del sorteo de la Lotería Nacional que ha de celebrarse el 23 de diciembre próximo.

Constará de 35.000 billetes á 1.000 pesetas cada uno, divididos en décimos á 100 pesetas, distribuyéndose 21.500.000 pesetas en 1.750 premios y 3.499 reintegros, de la manera siguiente:

Un premio de 5.000.000 de pesetas, otro de 3.000.000, otro de 2.000.000, otro de 500.000, otro de 250.000, dos de 100.000, dos de 50.000, dos de 20.000, cuatro de 10.000, ochenta de 5.000, diez de 3.000, 1.412 de 5.000, 99 aproximaciones para el premio mayor, 99 para el segundo, 99 para el tercero, dos aproximaciones de 18.000 pesetas para el mayor, dos de 15.000 para el segundo y dos de 10.000 para el tercero, y 3.499 reintegros para los números cuya terminación sea igual á la del premio mayor.

Las aproximaciones y los reintegros son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete; entendiéndose, con respecto á las aproximaciones señaladas para los números anterior y posterior de los tres premios mayores, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 35.000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

Para la aplicación de las aproximaciones de 5.000 pesetas, se sobrentiende que, si el premio primero corresponde, por ejemplo, al número 25, el segundo al 3.400 y el tercero al 13.073, se consideran agraciados, respectivamente, los 99 números restantes de las centenas del primero, segundo y tercero; es decir, desde el 1 al 100, del 3.301 al 3.399 y del 13.001 al 13.100.

LA LUCERA CUENTO

¿Qué suceso notable habrá ocurrido en la estación de Breñasaspas, de ordinario solitaria, y hoy tan llena de gente?

Escondida en el fondo de un valle, que por el estrecho podría llamarse barranco; rodeada de elevadas sierras y espesos jarales, distante muchas leguas de toda población (si se exceptúa la pequeña aldea que le da su nombre, y que apenas se divisa allá en lo más alto, como un nido de vencejos adosado á una enorme roca); sin otro camino que la senda que conduce al paso á nivel paralelo á la vía, y desde allí, cuesta arriba, hasta el pueblo, semejando, por lo estrecho y tortuosa, á uno de esos caminos que las trabajadoras hormigas abren entre las hierbas; la estación de Breñasaspas es un desierto habitado solamente por el jefe, á la vez telegrafista, guardaaguas y mozo, y su esposa; dos des-

errados, que lo mismo pueden ser mártires que felices y dichosos seres.

La gran distancia que separa las estaciones colaterales en aquella comarca inhabitada y la abundancia de aguas fué causa de que allí se construyera; y todos los días, casi á la misma hora, los silbidos de la máquina y la trepidación de los carruajes interrumpen el silencio que de continuo reina, y allí el monstruo de hierro se detiene diez minutos á refrescar sus abrasadas fauces.

El alguacil de Breñasaspas y peatón de corrales, nombrado, aunque no pagado, por el alcalde, estuvo de buen humor el día anterior al de los sucesos que voy á relatar. No había transcurrido aún una semana desde la última vez que se le ocurrió ir á la estación á recoger la correspondencia; pero tuvo deseos de estirar un poco las piernas, y excediéndose en el cumplimiento de su deber, volvió allí, representando al pueblo con algunos números del Boletín Oficial y un oficio para el alcalde.

Pero llevó después la noticia de que había pasado un tren con repatriados de Cuba, que venían hechos una lástima y de que al día siguiente pasarían más.

La noticia cundió como mancha de aceite, llegando en pocos minutos hasta el último rincón de la última casa de la calle única que había en el pueblo, denominada pomposamente calle Real.

Y esta era la causa de que aquel día, dos horas antes de llegada del tren, la senda de hormigas de Breñasaspas y peatón de corrales, de todos sexos y edades, que bajaban á la estación, quedando desierto el nido de vencejos.

—¡Tía Nasia!—preguntaba una viejecita que se hallaba arrellanada á la sombra de un árbol,—¿viene usted á esperar á su hijo?

—¿Á mi hijo?—contestó dando un suspiro.—¡Hace un año que no sé de él, y por muerto lo llevo, aunque algunas veces se me figura que vive.

—¿Qué Dios!—exclamó la viejecita.—¿Y usted, tía Candelas, ¿sabe algo del niño?

—¿Del niño?—respondió otra vieja, arrugada como una pasa, que estaba más allá.—Diga usted de los niños, porque tengo cuatro en Cuba. Es una picardía que la lleven á una todos los nietos.

—¡Deja ese gallo, Alonso!—ó te atizo con la vara.—Madre, si es de la jefa, y me ha dicho que lo coja pa matarlo, pa hacer caldo pa los soldados.

—Bueno, pus cégelo. La que esto decía era una moceota como de treinta años, robusta como una encina, cara de luna llena, con sus correspondientes manchitas por dar agua sus cuartos; brazos rosados, cortados por la intemperie, y cubiertos de una pasta amasada con polvos y sudor; se nos abundantisimos que rebosaban carnosidad por encima del jubón; cuerpo de costal; pantorrillas como columnas, macizas, que no habían visto jamás medias ni zapatos, ni agua desde la última primavera, cuando su dueña tuvo que atravesar el arroyo que venía crecido; pelo abundoso, revuelto, con un moño que se deshacía entre los atijos de quince días antes, y un gran mechón blanco en la frente, chipsa de atavismo de algún abuelo.

Por esto la llamaba Lucera.

Además de Alonso, el que perseguía al gallo de la jefa, llevaba la Lucera un mamón de pocos meses, que no cesaba de berrear, agitando sus robustas piernas fuera de una estrecha, rota y no muy bien oliente mantilla, y un borrico rucio, orejado, cargado con un serón lleno de melones, sandías, uvas y otras frutas.

—¿Y qué te trae por aquí, Lucera?—preguntó la tía Candelas.

—Pos que iba á la ciudad á vender esta barandilla para aviarnos, cuando se me pasó un soldado, y me dije: Pos voy á ver á esos probetores.

—Bueno, mujer—añadió la tía Nasia;—pero haz callar á ese condenado muchacho, que no deja de berrear, y tiene un leco que se mete por los sentíos.

—Es que pide de mamar; es un tragón ese chico—añadió Candelas.

—¿Y cómo es eso?—preguntó la tía Nasia.

—¡Anda Dios! ¿pos pa que tengo yo esto?—replicó la Lucera echando al aire media arroba de ure y tapando con ella al chico la bozaca.

El muchacho no pudo continuar su llanto de corrido, entre chapuzones de becerro y ahogamientos del líquido que no le cabía en el gote.

—¿Y cómo es eso?—preguntó la tía Nasia.

—Ahora pasa el puente de los carros—dijo uno.

La gente se agolpó ansiosa en el borde de la vía. Sintiéronse fuertes trepidaciones, resoplidos como de gigante fatigado; apareció por encima de la curva una ráfaga de humo, y en seguida el negro caballo, con su hocico vuelto hacia arriba, arrojando torrentes de su abrasador aliento.

Detúvose al fin. Abrióronse lentamente las ventanillas, aparecieron los rostros cadavéricos, los esqueletos apenas animados de aquellos que meses antes habían pasado por allí sanos, robustos, alegres, buscando gloria y para su patria, y ahora volvían (¡los que volvían!) estenuados, devorados por la fiebre y por el desecho vencidos!

Ayes de compasión y gritos de rabia se escaparon de todos los pechos ante aquel espectáculo. Los soldados, descomulgados lentamente á descansar un instante de aquel infernal viaje, se apresuraron á poner el pie, á recostarse con delicadeza sobre el suelo querido de la inolvidable patria.

Hombres, mujeres, todos los vecinos de Breñasaspas les ayudaban á bajar, los consolaban, los daban cuanto tenían.

—Ten ahí ese chico—dijo Lucera, atravesándolo en el burro delato de Alonso, que para ver mejor había cogido.

Y accediéndose al tren cogió á los soldados con las misma facilidad que á su mamón, y llevándolos en brazos los depositaba en el suelo, á la sombra de los árboles, con una delicadeza y una dulzura imposibles de sospechar en aquella naturaleza brava.

Cuando bajaron todos y fué á ver á sus chicos, un grupo de soldados estaba con ellos.

—¡Esa es mi madre!—les dijo Alonso.

—¿Vende usted esos melones, patrones?—le preguntaron.

—¿Qué he de vender, hombres de Dios! Vos los regaló.

—Traemos dinero.

—Pos guardarlo pa tabaco.

Y cogiendo de una brazada á los muchachos, los puso en el suelo, haciendo lo mismo con el serón; y considerando que los melones eran pocos y los soldados muchos, les dijo:—¡Son vuestros, comed.

En seguida, con una navaja cauchicuerna, empezó á partir melones y á repartir tajaditas á los que estaban más lejos.

En cinco minutos habían desaparecido la fruta de la Lucera, el gazpacho de la tía Candelas, las aceitunas de la Nasia, la gallina, el gallo y hasta la comida que para sí tenían el jefe y la jefa.

El mamón de la Lucera despertó á tahola, y empezó á berrear, como un niño, revoloteando en el polvo.

—¡Madre, madre!—gritó Alonso.

—Pero la Lucera no parecía.

—¡Madre, madre!—gritó el niño llora.

—¿Dónde se habrá metido la Lucera, que no parece?—exclamó la tía Nasia.

—¡Lucera, Lucera!—gritó con vocecilla cascada la tía Candelas.

M. Rodríguez.

PAULINA

FOR JULES CLARETIE

—¿Qué indulgente eres, Paulina!—dijo Mauricio, que la miraba con cierto asombro.

—Indulgente; no. Pero digo que les es muy fácil, á las que tienen familia y dote, permanecer honradas. Mientras que las otras...

—No es verdad que sí?—dijo él con un tono tan vivo, que sorprendió un poco á Paulina.

La joven movió la cabeza sonriendo.

—¡Oh! Hago mis salvadedas. Creo que sería implacable, si; lo digo seriamente; ya no me río. Sería implacable con ciertas criaturas que se pierden voluntariamente y sin tener la excusa de amar. Pero las que aman...

—Se es tan poco fuerte cuando se ama de veras! Mira, Mauricio; si me harías á mi hacer cuanto quisieras, tú me dijese que si lo hacia creías que te amaba más...

á través de la piel de Rusia de la cartera donde la había colocado.

Maquinalmente la sacó de allí, mirándola y sonriendo de un modo extraño, pensando en que era como aquella la que le había pedido Lea en el jardín del restaurant, ¡Bah! ¡Si tanto le interesaba!...

Y como si hubiera obedecido á un impulso interior, volvió á meter la flor en la cartera, guardándola sin saber á punto fijo por qué la conservaba, dejándose llevar con esa especie de ceguada fatalista de los débiles, por aquella simpática que lo arrastraba hacia Lea.

Cuando Paulina se hubo marchado, abrió bruscamente la cartera para ver si la flor estaba allí, ó mejor dicho, para sacarla y tirarla al suelo...

Miróla un instante, apretando el pétalo con sus dedos, dispuesto á dejarla caer al suelo y pisarla.

—¡Más estúpido aun sería ofrecerla hoy—pensaba—que haberse negado á darla la otra noche! Y luego, ¿já quien se le ocurría dar á Lea una de aquellas flores marchitas? ¡Vaya si tenía influencia sobre él aquella insolente mujer!

Decididamente iba á pisotear la flor ó á tirarla á la chimenea...

Pero en aquel momento abrióse la puerta de par en par: él estrujó casi asustado la cartera, donde aun se hallaba la rosa, y delante de sus dos hijos, Pedro y Alberto, que entraban corriendo en el saloncillo, no se atrevió á pisotear ni á quemar aquella rosa, y la guardó.

En el taller de bruñidoras volvía á reinar hacia ya una semana el ruido metálico de las herramientas al correr sobre la porcelana.

Lea no había vuelto. Cuando Mauricio entraba allí y veía desocupado el asiento de la operaria, estaba siempre á punto de preguntar la causa de su ausencia. No estaba enferma.

Mauricio la había encontrado en la calle tres días después del banquete, y Lea le había dicho, riendo como siempre, que no tardaría en ir á trabajar.

¡Ah! ¡El trabajo! ¡Bien se burlaba ella de eso!

Chevrolet estaba persuadido de que la bruñidora había comenzado ya á hacer gestiones para contratarse en el teatro del Fandango.

El triunfo de la semana precedente en el restaurant de Wepler, debía haber levantado de cascos á Lea.

Después de todo, Chevrolet le daba la razón. Si alguna vez él podía abandonar el oficio, lo haría sin vacilar. Muchas veces había ido con la señorita Thibaut, precisamente á hacerse oír en algún tugurio de la calle Pastourel, donde cualquiera podía inscribir

CRÓNICA EL DOLOR

El dolor es la única nobleza. BAUDELAIRE. He creído siempre con la frase de Baudelaire, que no hay mayor nobleza que la del dolor. Un hombre muere y queda en el hogar la madre, austera, augusta. Sus ojos, que aunque no sean bellos, en este momento son hermosos, muestran la noble escaldadura de las lágrimas. Alrededor hay unos niños, que se conmueven sin saber por qué y se amparan sin saber contra qué, bajo el negro manto de la viuda. A un hombre lo engaña una mujer, y llora, profundamente llora; también muy noble cuadro. Una madre ó un padre saben de pronto que su hijo acaba de morir en la guerra, y la estremecida explosión de este dolor engrandece á quienes lo resisten, comiéndose á quienes lo contemplan. Y todos, la madre que perdió al esposo, el hombre que perdió á su amada, el padre que perdió á su hijo, quedan como purificados, como dignificados, como ennoblecidos por la pena. Fíjate y verás cómo después del estallido de cualquiera de estos sufrimientos, la mirada de una fisonomía cualquiera, se espiritualiza, las líneas adquieren severidad y corrección, dignidad el conjunto. Nada tan bestia como una cara alegre; nada tan noble como una cara profundamente dolorida. Mas para esto es preciso que el dolor sea muy grande; te diré, si me permites una paradoja que no es ninguna paradoja: para esto es preciso que el dolor no sea dolor. Y la prueba: mira la cara del soldado valiente, joven, fuerte, á quien matan de pronto: conserva la hermosa varonil, la expresión florida, toda la belleza que los escultores clásicos modelan en un mármol al gladiador herido. Contempla, en cambio, á ese hombre que muere á los seis años de padecer disentería: te dará asco. Y otro ejemplo: aquella misma viuda cuyo gran pesar te pinté antes: su marido era un duque, solo que un duque que adoraba y era adorado de la bella duquesa. Muere el esposo en plena dicha, en pleno amor, en pleno cariño de los hijos, y aquella mujer pálida, algo delgada, pero siempre hermosa, te atrae, te admira, te conmueve. Tu alma de artista interesado profundamente por ella. Darías algo muy grande por calmar su dolor, que has hecho tuyo en un momento, con el que te has identificado... Bueno; pues ahora voy á enseñarte, al volver esa esquina, á una infeliz sin gracia, sin belleza, vestida de harapos, con cara angulosa y un seno negro y flácido, del que tira una criatura fea, negra, ridícula también. No les vas á hacer caso ó les vas á dar un perro chico de limosna. Y no tendrás la culpa, mira: no tendrás la culpa, porque en este dolor de la mendiga no hay nobleza ninguna; en el de la otra sí. La otra, la duquesa, sufre un dolor irremediable. El esposo muerto no volverá. Ella va á hacer de su memoria un culto. Se ha vestido de negro, y qué bella, qué bella con la doble negra de sus ojeras y su traje! Ha dicho á sus criados que no recibe; á sus conocimientos que no sale. Recluida en el severo despacho, lleno de libros, de armas, de pinturas antiguas, donde pasará tantas horas su marido, mira absorta sin pensar en más nada, y lo odora y lo besa el retrato del hombre que amó tanto y que no verá nunca. Admirable! Y mientras más tiempo permanezca así, sumida en un dolor grande y sincero, más ennoblecera su alma y más ennoblecera su rostro. ¿Sabes de la otra, de la mendiga de la esquina? Era una muchacha linda y buena, muy enamorada de su oficial de carpintero y loco de cariño por ese mico escudado y lloró que ves que lleva en brazos. Pues bien, al día siguiente de morir el marido, tuvo que suspender el llanto, tuvo que suspender la augusta majestad del dolor, primero para incorporar al casero que la echaba, luego para ir á la casa de empeños en visita imprescindible. Era muy buena, ya te dije; hoy es gruñona, insoportable, mala, en fin; odia á la humanidad, y á veces hasta á su hijo; como que dice en ocasiones: «Pera lo que me haces sufrir, para lo que te espera, ¡ojalá que acabaras como acabó tu padre!» Continuó mi amigo: «No; la frase de Baudelaire, en que creí hasta ahora, solo es verdad á medias. Verdad cuando las penas hondas, cuando el gran dolor trágico, mentira en el común diario de la vida, el pequeño tropiezo, el minúsculo afán... en la mujer que no es pecadora, pero que es despiñada y gruñona; en el hijo que no se te muere pero que tiene hoy el sarampión, mañana anginas, escarfulas el otro, teniendo en perpetua alarma; en el pan que no se te niega por entero, pero que adquiere pesadamente, amargamente, lográndolo, sí, todos los días, pero sorprendiéndote todos los días el haberlo ganado; en la inseguridad del porvenir; en todo eso, todo ese cúmulo de las pequeñas cosas que hablaba la copla de Ferrán, y que constituyen los más insignificantes y más grandes dolores de la vida. De ahí mi paradoja, que no era paradoja, de que el gran dolor no es gran dolor; por el contrario, ¿no hallas cierto placer en sufrir, en padecer intensamente? Porque ello ennoblece, ello mismo consuela; ello dispone á la bondad y al bien. Lo otro, no; el otro dolor, no; te amarga, te indignifica, disminuye tu personalidad, haceo malo y si te mata no te mata de golpe, sino que te asesina poco á poco. Y oye por qué—y verás que mi juicio es optimista, pues yo creo en un estado próximo, mejor que el actual, para los hombres. «El gran dolor es natural, humano y como toda obra de la naturaleza, bueno en sí; y por eso ennoblece. El dolor dura, el diario, el que aniquila, el que mata, el de la lucha por la vida, es hijo de fortuitas, lógicas circunstancias; los hombres mismos lo han impuesto. Y por eso degra, hace malos, amarga y envilece. Y hasta es justo, muy justo que nos haga malvados tal dolor. No crees que tengo razón en lo que opino? Y contesté á mi amigo: —Sí. Claudio Frotto.

UNA CONDECORACIÓN RELIGIOSA

En lo venidero, todos los católicos que emprendan el viaje á Palestina tendrán derecho á disfrutar de una insignia especial creada por el Santo Padre. Esta condecoración consiste en una cruz muy semejante á las que usan los caballeros del Santo Sepulcro, adornada de una pequeña medalla con el busto de León XIII, y grabada estas palabras: Leo XIII creavit. anno...

Otras inscripciones figuran en las extremidades de las brocas de la cruz. El decreto pontificio indica que esta condecoración debe ser llevada sobre el lado izquierdo del pecho, pendiente de una cinta de seda blanca y encarnada. Esta condecoración la confirió á los peregrinos el padre guardián del Santo Sepulcro, en virtud de autorización emanada de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide. Un diploma acompañará á la entrega de la cruz, que únicamente será concedida á los católicos que vayan en peregrinación á Tierra Santa, aislados ó en colectividad. Entiéndese que esta condecoración no podrá ser usada más que en las solemnidades religiosas, en las peregrinaciones ó ante el Santo Padre.

Preparativos de guerra

La rivalidad existente entre los imperios moscovita y austrohúngaro á causa de la decisiva influencia que uno y otro quieren ejercer, exclusivamente, en los Balcanes, se acentúa más cada día, en razón directa de la agitación política en que viven, mal avenidos, los distintos pequeños reinos y principados que han venido á constituir. desprendiéndose de Turquía, un núcleo de aspiraciones particularistas en cada nueva nacionalidad, que pone en peligro los intereses de uno y de otro. De aquí resulta esa alarma perpetua que ha venido á constituir para el Oriente de Europa el estado crónico, donde se debaten en campo abonado los proyectos absorbentes de los dos grandes imperios, cuya importancia política actual y engrandecimiento futuro dependen de la situación excepcional que ambos quieren monopolizar y que tarde ó temprano habrá de resolverse en titánica lucha, cuyas consecuencias han de afectar á toda Europa y pueden producirse de manera tal vez decisiva en el porvenir de España sobre todo, si el fracaso de las batallas llega á perturbar la tranquilidad en las costas escандadoras del Bósforo. Lo cierto es que Rusia y Austria se preparan, siguiendo cada una el camino que le marcan sus aspiraciones. La primera, con el ardor bélico que anida en su alma slava, sueña con la tradición de la gran Catalana y con el testamento de Pedro el Grande; no pudiendo borrar en su imaginación vohemiento y apasionada el patriotismo romántico de la célebre Catalina que tanta vez preside de profunda convulsión en su organismo al solo anuncio de que sus tropas hubiesen de franquear las puertas de la ciudad de Constantinopla. La segunda, ó sea Austria, que perdió su influencia en Alemania y su dominación en Italia, no sólo ha tratado de conservar su rango de gran potencia, á pesar de las derrotas sufridas, sino que, impulsada por Bismarck, llegó á entrever, como lenitivo á sus desgracias, la posibilidad de convertirse en un imperio oriental, cuyo límite pudiera encontrarse en el Báltico, en el mar Negro, y en el acortado por los resultados de su habilísima administración en las privilegiadas provincias de Bosnia y Herzegovina, mantiene la fe en los destinos futuros y constituye para la monarquía dualista una necesidad principal de su existencia. El imperio austrohúngaro, que cuenta en su seno elementos de resistencia suficientes á impedir una desmembración que algunos creen inevitable, no puede perder su importancia en Europa, como contrapeso á la desmedida ambición de Alemania, que aspira á ser imperio germánico por otra parte, y así como en el antiguo la casa de Austria reunió bajo su cetro tantas naciones y razas distintas, la monarquía de Habsburgo es el conjunto de nuevas razas y nuevas nacionalidades que irán sustituyendo á las anteriores. Por eso la idea de constituir un imperio oriental austriaco en que puedan sumarse otros elementos de los que constituyen el imperio oriental ruso, tiene su razón de ser en la necesidad de equilibrio, que es la preocupación constante de las castelanas. Natural y lógico es, dada la situación que las circunstancias políticas han creado en el Oriente de Europa, y en vista de la acción constante que mueve á Alemania ante la idea de constituir el gran Imperio del Centro ne cesario á su política meridional en el futuro, que tanto Austria como Rusia adopten posiciones ventajosas y busquen todos los puntos de apoyo que crean necesarios á su seguridad, para cuando haya de ocurrir el choque de las ambiciones opuestas; pues si ambos imperios pudiesen marchar paralelamente en su extensión por Oriente, no habría lugar á conflicto; pero la rivalidad de las dos razas, que al fin tendrán que salir decisiva batalla, justifica todos los temores de una gran conflagración. El discurso del ministro de Negocios extranjeros, conde de Goluchowski, en la Delegación húngara, no pudo ser más explícito en cuanto á la fragilidad del compromiso austro-ruso para mantener el statu quo en los Balcanes, y una prueba de ello es el convenio militar celebrado en el castillo de Poleseg, residencia veraniega de los monarcas romanos, entre Carlos I y el baron de Beck, jefe del gran Estado mayor austrohúngaro, que acompañado de cuarenta oficiales, acaba de verificar un viaje de carácter técnico por el reino de Rumania. La unidad de miras ó intereses es completa entre la pequeña monarquía rumana y el imperio de los Habsburgo. Rumania puede poner en pie de guerra 250.000 hombres, y tiene á su alcance el ejército de reserva con las reservas; y según el convenio á que nos hemos referido, la mitad por lo menos del efectivo rumano se dirigirá al momento dado, contra Rusia por la línea del Pruth, concentrándose sobre la de Galatz-Jassy, oponiéndose á las tropas de la circunscripción de Olesca y Crimea, para dificultar su unión con las de Kiev, las cuales constituyen el ejército de penetración ruso, en caso de conflicto con Austria-Hungría. El resto del ejército rumano tomará posiciones en el medio del río Danubio, para contener á Bulgaria; Austria se encargará de contener á Serbia, imposibilitando las operaciones búlgaras por Widdin. Como se ve, aunque al ejército rumano, según las necesidades del momento, se le asigne un carácter defensivo, puede, sin embargo, considerarse, por virtud de ese convenio militar, como la verdadera vanguardia del imperio austriaco contra Rusia. El gobierno del Zar no se descuida, y prueba de ello es la dependencia absoluta que mantiene á Serbia, Bulgaria y Montenegro, habiendo la primera manifestado por boca de uno de sus más eminentes políticos, que su unión es tan estrecha y sincera con Rusia, que no ha creído necesario celebrar tratado alguno de carácter militar, puesto que no puede existir sospecha que haga preciso un compromiso entre los que no pueden faltar á un interés común. Si los alemanes mañana buscan salida por el Adriático al Mediterráneo, ó los rusos por los Dardanelos y el Bósforo amenazan el inmenso poder de la Gran Bretaña, España tendrá que tomar determinaciones, ante las cuales es de sumo interés la rivalidad existente entre las naciones más poderosas.

Flores del tiempo en la horchatería

—¿Qué hay de plato del día? —Cabeza de jabali. —Pues tráete cabeza. —¿Rediez, que me lastman! cación debemos dar cuenta á nuestros lectores. Carácter verdaderamente inagotable tiene la caridad en Madrid y así lo consigna con satisfacción en primer lugar el autor del libro al dar las gracias á todos los que han hecho posible la vida desembarazada y perfecta de La Cuna de Jesús. El trabajo del marqués de Aledo es esencialmente práctico y en él oscurece de pronto y modestamente su personalidad para hacer resaltar la de los bienhechores de todas las clases que le han ayudado en su obra. La Cuna de Jesús fundada en noviembre de 1894 ha gastado 103.901,45 pesetas hasta concluir el pasado año, recursos proporcionados por sus 512 donantes y 3.093 suscritores. Esas cifras atestiguan su grande y rápida popularidad. Los niños socorridos en dicho período de tiempo fueron 1.305 y el total de estancias de los mismos en los asilos 138.232, de modo que, además del beneficio obtenido por los hijos, calculando en una peseta el jornal diario de cada madre, estas ganaron 136.202 pesetas, gracias á la libertad adquirida para poder trabajar. Esos son los milagros de la caridad bien organizada. Todo eso y mucho más que pudiéramos decir, es poco ó nada, comparado con el hecho de arrancar á la muerte y á las enfermedades centenares de niños que, ó no existirían, ó arrastrarían una vida miserable y valednaria. El libro de la Cuna de Jesús consta de una historia razonada y crítica de la creche, exuberante de datos estadísticos y noticias curiosas de esta benéfica institución, en cuya parte, separada y sucesivamente, se trata del auxilio que el instituto presta á la infancia desvalida en Francia y sus colonias y posesiones, Bélgica, Holanda, Suecia, Dinamarca, Alemania, Austria, Rusia, Grecia, Rumania, Italia, Suiza, Turquía, Egipto, Inglaterra y América desde el Canadá hasta la Argentina. Con más detenimiento trata de la creche en Portugal y con mayor aun en España, y concluye la erudita introducción historizando la Sociedad caritativa, cuyo nombre da título al libro. Las Constituciones y el Reglamento de la sociedad, de sus asilos, que ya son cinco, en los cuales se albergan 250 niños pobres, vienen después, cerrando esta parte las instrucciones á las madres de los asilados, una compilación de curiosidades relativas á la obra y dos informes, honoríficos para la asociación, uno de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y otro de la Sociedad española de Higiene. Los objetos principales de la obra—dice su autor—son que todo el mundo sepa quiénes forman parte de ella, cuánto debió al espléndido generoso pueblo madrileño y en qué fueron empleadas sus limosnas y cuantos beneficios tuvo la suerte de poder dispensar á los pobres, como mandataria de sus filantrópicos favorecedores. Estos tres fines llenan las listas de donantes y suscritores, hasta fin del año próximo, los cuadros minuciosos de todo lo recibido y gastado y la estadística de los niños socorridos. Como detalle final debemos añadir que el producto íntegro de la edición ingresará en los fondos de la Sociedad y servirá para crear nuevos asilos y para mejorar los existentes, los cuales están situados en la plaza de la Cebada, 12; calle de los Artistas, 23; calle de Zurita, 32; calle de Santa Feliciano, 5, y Corredora Baja, 20. Muchos nos complazca dar cuenta á nuestros lectores de publicaciones de esta clase y de los prodigios de la caridad en Madrid. Fernando Bay'er.

LA CARIDAD EN MADRID

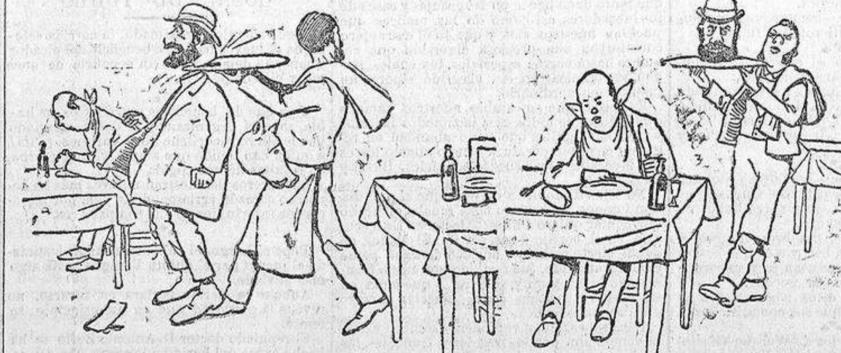
La sociedad caritativa La Cuna de Jesús ha establecido un nuevo asilo para cincuenta niños pobres en lactancia en la Corredora Baja, 20, el cual será utilísimo para aquel populoso barrio, en el que existe la plaza de San Llorenzo, cuyas vendedoras y las de las calles próximas podrán depositar á sus hijos en dicho benéfico establecimiento y dedicarse libremente á sus penosos trabajos, concluidos los cuales regresarán á los asilados, quienes son atendidos con esmero en la citada casa, sin ninguna retribución y solamente por caridad. Esta noticia, publicada ya en casi todos los periódicos, da idea de una nueva ampliación de los fines benéficos de una de las sociedades de esta clase más útiles y verdaderamente prácticas. Su fundador, el marqués de Aledo, acaba de publicar en elegante volumen la historia del desarrollo de la sociedad, y de esta publi-

PLATO DEL DÍA

(HISTORIETA POR ROJAS)



—¿Qué hay de plato del día? —Cabeza de jabali. —Pues tráete cabeza. Otro parroquiano.—Cabeza de jabali, riñones al ierez, espárragos al...



—¿Rediez, que me lastman! —Cuánto tarda ese camarero con la cabeza.



—¿La cabeza!... ¡La muerte!... ¡La ordgial! —¡.....!

del Banco, menudito ruido que iba yo á dar en España! ¡ni D. Tanerodo!

—¿Pa chasco! —¡Y que lo diga usted! —Vaya; ¿qué le sirvo á usted, en resumen —Limón helao y una peja. —¿Chico en grande? —Chico ú chica me es igual, lo que usted traiga, ¡ay qué andares más cazotos! de usted á la gloria, ¡sultana! y un gujerito pa verlo, ¡ay que automóvil más rico pa dir á la fin del mapa! —¡Ahí viene con la bandeja! —¡Ahí té usted, limón y paja. —¿Usted gusta de catarlo pa que sepa yo sus ansias? —¡No me gusta! —¡Un poquitito jande usted, no sea ingratal ¡ponga usted en esta copita sus labiecitos de granal ¡un sorbitol! —Me hace daño. —Pues un servidior le paga el médico, la botica, y el entierro, si hace falta. —¿Qué pena! —Y la llevo luto y como prueba sagrada pongo una carboheria á donde no pase un alma pa que todo esté de negro por ese cutis de nácar. —¡Amén! —Oiga usted, y dispense, ¿me permite usted tocarla el brazo pa ver si es cierto que no hay relleno? —¿Qué gracia! ¡Tóquese usted las narices! —No puedo, porque son chatas. —¡Riéguelas pa que crezcan! —Oiga, joven, no se vaya, ¿soy el coco? —¿Cuasí ¡cuasí! tiene usted la primer cara pa quitar el hipo. —¿Tan feo soy? —¡Cal si es guasal Es usted la bella Otero, con picao contrario. —¡Ingratal ¡Así desprecia usted al hombre que se mira en esa estampal ¿Qué la debo á usted? —¡Dos riales! —¡Chuchos! —¿Qué busca? —Los perros de la propina no se halgan perdido, y venga á darnos la morcilla cualquier guardia. —¡Adiós, hermosa! —¡Adiós, hombre! Y que aquello de las láminas del Banco sea efectivo. —¿Pa qué? —Pa que cuando vaya usted á tomar refresco gaste usted menos palabras y deje usted más propina, que es lo que á mí me hace falta. Antonio Casera.

DE LINARES

19 julio. En extremo animada hallábase esta ciudad, preparando el programa de festejos que en el mes próximo han de celebrarse con motivo de la anual feria, la cual promete ser este año santuosa. D. Nicolás Vázquez y D. Simón Fernández, acaduados y simpáticos vecinos de aquí, han solicitado y obtenido del Ayuntamiento una subvención de 11.000 pesetas, con las cuales pretenden efectuar los festejos todos. Está acordado celebrar dos notables corridas de toros, con Fuentes y Conejo, tomando parte tres toros de cada una de las ganaderías de Adalid, Muruve, Concha Sierra y Pérez de la Concha, otorgando un premio de 4.000 pesetas al mejor toro. El jurado lo constituirán, un revisor de la prensa madrileña, un acreditado ex matador de toros, un ganadero y varios aficionados de pitos. Las corridas, que se efectuarán el 29 y 30 de agosto, las presidirá, probablemente, el diputado á Cortes D. José Sabater. Habrá también un certamen musical de bandas militares, con premios en metálico. Se celebrarán además, una becerrada con carreras de cintas, dos funciones de fuegos de artificio, se repartirá pan á los pobres, habrá grandes veladas con iluminaciones en el Paseo y otros muchos festejos populares, amén del teatro de verano que continuará abierto hasta finada la feria. Además el naciente Ateneo Científico Litarario ha organizado unos santuosos juegos literales, que se efectuarán el día 30 de agosto, siendo mantenedor de ellos el fiscal del Supremo, D. Juan Montilla. Hay muchos temas, y se otorgarán valiosos premios. El programa no lo transcribo por su mucha extensión. En suma: la próxima feria en Linares promete este año ser espléndida, y seguramente se hallará muy concurrida. Nada de particular ocurre por esta importante ciudad del plomo, como no sea el que los bilbaínos van adquiriendo aquí muchas minas y el que á diario se registren crímenes engendrados en las tabernas al hervor del alcohol. Aquí la pistola y la faca están constantemente en fatídicas funciones; para evitar este desastre, hace falta más policía y que el ministro de la Guerra se acabe de convencer de que en Linares es de todo punto indispensable establecer guarnición militar. El Gran Teatro de verano abre de nuevo sus puertas mañana con la notable compañía (gérhero chico) que dirige Casimiro Oros, y en la que figuran las aplaudidas primeras tiple Julia Zaragoza y Blanca Matrás. De lo que han gran daré cuenta á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. D. Nicolás Vázquez y D. Simón Fernández, activos é inteligentes empresarios del teatro, merecen la estimación de los linarenses por los divertimientos que procuran proporcionar á esta ciudad, engolfada afanosamente en sacar provecho de las entrañas de la tierra que la circunda. Y hasta otra, Dr. Corral y Mairá. LAS NOVEDADES (CRÓNICA DE INVENTOS) La navegación aérea.—El globo dirigible de Santos Dumont. — Modificación en el aparato telegráfico de Hughes. —Nuevos fusiles.—El relojero de Tolón. — Transformación de la imprenta. — La imprenta eléctrica.— Nueva aplicación de la fuerza del viento. — Alumbraido eléctrico en los trenes.— Los trabajos en atmósferas irrespirables.— Un descubrimiento raro.— Mariposas artificiales. El problema de la navegación aérea ha vuelto á ponerse estos días sobre el tapete y las descripciones del nuevo globo dirigible Santos Dumont llenan las columnas de los periódicos. Por esta causa no se trata ya de una novedad y debemos reservar el espacio, no muy grande, de que disponemos para todo aquello que puedan ser novedades para nuestros lectores. Hablemos, pues, en primer término, en estas rápidas crónicas, de una modificación en el aparato Hughes, que tiene bastante importancia en el servicio telegráfico. El invento es italiano y el Sr. Paolo Faurt que lo da á conocer ha facilitado mucho el manejo del expresado aparato haciendo el trabajo menos fatigoso. Con la modificación puede aumentarse algo el número de combinaciones con las cifras. La base es una racional trasposición. En los aparatos actuales las nueve cifras consecutivas y el cero se suman sin ninguna interrupción en las teclas negras, á partir de la primera de la izquierda. Esta disposición no dejaba de ofrecer algunos inconvenientes que han observado todos los telegrafistas. Con objeto de remediarlos, ha separado el Sr. Faust las cinco primeras cifras de las cinco últimas, dejando cuatro teclas negras en

re ellas, dedicadas á cuatro signos de uso muy limitado. Compréndese bien cuáles son las facilidades que resultan de esta sencilla reforma, y las ventajas, especialmente en los despachos de Bolsa y en los cifrados. Los Hughes modificados están ya dando excelentes resultados entre Roma y Milán. De esperar es que pronto los den igualmente en España. Un relojero de Tolón, llamado La Macchia, parece llamado á dar gran impulso á los modernos adelantos en materia de armas de guerra. Primero inventó un fusil, del cual ya se compararon los periódicos, y que alcanzaba 3.500 metros en buenas condiciones. La carga era para diez y nueve tiros. Ahora ha presentado un nuevo fusil, mejor conocido, cuyo aspecto es el mismo del fusil Gras, pero muy perfeccionado. Su peso no excede de tres kilos. El almacén de la culata para los cartuchos ha desaparecido, y éstos se alojan en la culata móvil. El gatillo desaparece completamente y el mecanismo funciona por debajo del ajuste. El punto de mira será móvil, y el tirador, una vez apoyada la culata en el hombro, no tiene que hacer más que un pequeño movimiento de vaivén. Con un poco de costumbre se podrán disparar los 16 tiros sin mover el arma. Y decimos 16 tiros, en vez de 19, porque M. La Macchia ha querido disminuir un poco el volumen de la culata móvil para que los soldados que tengan la mano pequeña puedan manejar bien el mecanismo, y además para reforzar un poco esta parte del fusil. Las balas son un poco más largas y más delgadas que las del Lebel, pero conservan la misma potencia é igual alcance. M. La Macchia funda grandes esperanzas en su último invento. Los que se entusiasman fácilmente con las novedades, á quienes éstos se alojan en la culata móvil, demuestran, creen ahora, que el arte de la Imprenta está en vísperas de sufrir una completa transformación, porque parece resuelto el problema de sustituir la tinta por la electricidad. Dicen los que tal piensan que todo consiste en la fabricación de un papel preparado químicamente con sustancias que se incorporan á la pasta y que son tan baratas, que no aumentan de una manera apreciable el coste del papel ni exigen que se varíe la forma actual de fabricar en rollos ó en resmas, ni alteración alguna en las máquinas. Las sustancias químicas que se emplean son de una naturaleza metálica, susceptibles de sufrir la influencia magnética eléctrica, y hacen que el papel se imprime en los puntos en que al tocarlo otro cuerpo metálico, como son los tipos de imprenta, se establece corriente. Corre el papel por encima de un cilindro cubierto con delgada capa de zinc. La corriente se une á ese cilindro y también á la forma en que está la letra. El hilo de polo positivo, y la otra de polo negativo, y la acción de la máquina completa el circuito en cada operación. Añaden los optimistas que es muy poca la corriente que se necesita, pues tratándose de un trabajo pequeño basta con la que da una lámpara de 16 bujías; así es, que donde haya instalado alumbraido eléctrico, se tiene la corriente necesaria. El papel sufre una transformación química en los sitios donde le tocan las letras al pasar la corriente, y los tipos quedan impresos en él con perfecta claridad. Las ventajas, si al fin se confirmaran, serían importantes; pero hasta ahora sólo se ha podido fabricar un papel que da impresiones defectuosas. La aplicación de la fuerza del viento combinada con la electricidad, está á punto de ser un nuevo recurso científico. En Witzkell, cerca de Kappel, existe ya una instalación de molino de viento, dinamo y batería de acumuladores, que aumenta extraordinariamente la fuerza hidrológica de la embocadura del Schiel. El motor de viento se distingue por su gran diámetro y gran inercia, desarrollando 30 caballos de fuerza. El dinamo de 700 revoluciones, 160 voltios y 120 amperes y adquiere su completa energía eléctrica cuando la velocidad del viento excede de 2,40 metros por segundo. El terminal positivo está conectado permanentemente al polo de la batería, el otro está unido al conmutador las pilas reguladoras del circuito de carga. No se necesita ningún trabajo manual para regularizar la marcha de la dinamo, ni tampoco se dispone aparato automático alguno para desconectarla, pues el motor mantiene su velocidad. El voltaje en el circuito de descarga se mantiene á 110 voltios por otro conmutador automático. El circuito exterior de la batería contiene lámparas y motores eléctricos. Grandes motores eléctricos están directamente conectados con las dinamos, y los aparatos de iniciar la marcha y los reguladores se encuentran en estas conexiones. Claro es que los motores de viento no son permanentes, pero funcionan casi siempre. Se está ensayando actualmente en Inglaterra un sistema para alumbraido eléctricamente los trenes. Se coloca la corriente por una dinamo colocada debajo de cada coche, unida por medio de una correa á un eje del vagón. Lo más notable del sistema es el procedimiento adoptado para mantener la corriente en el voltaje requerido, á pesar de la rapidez variable de la dinamo. Esto se consigue por medio de un aparato, á través del cual se hace pasar la corriente, que tiene entonces un poder potencial constante de 30 voltios; efecto producido por un pequeño motor puesto en conexión, bajo la acción directa de un solenóide excitado por la corriente principal, con un resorte por medio de una acción doble que ofrece á la dinamo la resistencia necesaria para mantener el voltaje normal. El dinamo se pone automáticamente en conexión directa con las lámparas cuando la velocidad del tren alcanza un límite dado, aproximadamente unas 15 millas por hora, y á medida que la presión de la corriente aumenta por la mayor rapidez, el motor ofrece mayor resistencia hasta restablecer el equilibrio. Los efectos de este alumbraido son bastante satisfactorios, así por el brillo como por la estabilidad de la luz, pudiéndose leer con toda comodidad. El caso Bajen-Baler es una invención que habrá de encontrar gran acogida en la marina. Halláase destinado á facilitar los trabajos en atmósferas donde es imposible respirar el aire común, como, por ejemplo, en el interior de un buque, cuando se ha producido una explosión, ó en los soldados de embarco invadidos por gases letales ó asfixiantes. Inyéctase el aire en el caso Bajen-Baler por medio de una bomba de mano como la que se emplea para llenar los neumáticos de las bicicletas. Tiene sobre otros aparatos similares, la ventaja de no necesitar tubos de conexión. El caso Bajen-Baler ha sido declarado reglamentario á bordo de los buques de guerra por el Almirantazgo británico, siendo ya muchas las compañías navieras que han dispuesto su adopción. Y concluimos por hoy con la noticia de un descubrimiento raro. Ya habíamos dicho hablar de jardineros que fabrican nuevas especies de flores, haciendo brotar rosas verdes, talipáns sin ninguna color de fuego; pero no sabíamos que un profesor suizo llegara á crear diferentes especies de mariposas. Los medios de que se vale son combinaciones especiales, poniendo los capullos á la acción de temperaturas varias. Los resultados son mariposas de mayor ó menor tamaño y de colores diversos.

